

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



Percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas del aula de 3 años de una I. E. privada de Lima

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Educación con especialidad en Educación Inicial que presenta:

***Camila Bakovic Almenara***

Asesora:

***Sobeida del Pilar Lopez Vega***

Lima, 2023

## Informe de similitud

Yo, Sobeida del Pilar Lopez Vega docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado

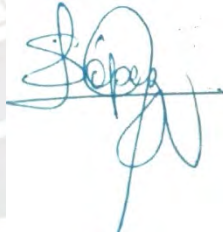
### **Percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas del aula de 3 años de una I. E. privada de Lima**

de la autora: Camila Bakovic Almenara

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 16/01/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 23 de enero 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Lopez Vega Sobeida del Pilar	
DNI: 18081420	Firma 
ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0002-4057-9892">https://orcid.org/0000-0002-4057-9892</a>	

## **Agradecimiento**

“Más vale tarde que nunca”

Muchas veces, para lograr lo que soñamos se necesita de cómplices para concretar esas metas y yo tuve más de 1, quienes me apoyaron cuando no pensé que fuera posible y con quienes estaré siempre agradecida, ustedes saben quiénes son.



## Resumen

Esta tesis aborda las percepciones de docentes sobre las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en aulas de 3 años y tiene como objetivo general analizar las percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima. Así, los objetivos específicos son identificar las actividades psicomotrices que la docente utiliza con niños de 3 años y describir los beneficios de las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima. En tal sentido, el estudio corresponde a la metodología cualitativa en un nivel descriptivo y se ha considerado la técnica de entrevista. De esta manera, se concluye que las docentes planifican y ejecutan de distinta manera sus actividades psicomotrices que van desde la práctica psicomotriz hasta la intervención psicomotriz, y asumen el enfoque global de la psicomotricidad. Asimismo, desarrollan la autoestima generando actividades lúdicas que permiten expresar emociones, desarrollar la autoconfianza y autoimagen, autocontrolarse, autovalorarse, interactuar, reconocer el propio cuerpo y el entorno.

**Palabras clave:** psicomotricidad, autoestima, educación inicial, percepciones docentes



## Abstract

This thesis addresses teachers' perceptions of psychomotor activities for the development of self-esteem in 3-year-old classrooms. The research topic arises from the problem: What are the perceptions of teachers about the development of self-esteem in the psychomotor activities of 3-year-old children from a private educational institution in Lima Metropolitana? To respond to this, the study is applied to three nursery education teachers from a private educational institution in Lima Metropolitana, with the general objective of analyzing teacher perceptions of psychomotor activities in the development of self-esteem and the specific objectives of identifying the motor activities that the teacher uses to promote the construction of self-esteem in 3-year-old children and describe the perceptions of teachers about psychomotor activities in children in the 3-year-old classroom. The study corresponds to the qualitative methodology at a descriptive level. A semi-structured interview guide was applied to find out the perceptions and conclude that teachers plan and execute their psychomotor activities differently, ranging from psychomotor practice to psychomotor intervention and assume the global approach of psychomotor skills, and develop self-esteem by showing playful activities that allow expressing emotions, developing self-confidence and self-image, self-control, self-assessment, interact, recognize one's own body and the environment. This thesis provides a vision about the way in which the informants develop their psychomotor practices and how they link them to the development of self-esteem.

**Keywords:** psychomotricity, self-esteem, nursery education, teacher perceptions

## ÍNDICE

Resumen	3
INTRODUCCIÓN	6
PARTE I: MARCO TEÓRICO	10
CAPÍTULO 1. PSICOMOTRICIDAD	10
1.1 Definición de psicomotricidad	11
1.2 Enfoques de la psicomotricidad	17
CAPÍTULO 2: AUTOESTIMA	22
2.1 Definición de autoestima	22
2.2. Componentes de la autoestima	24
2.3. Factores de la autoestima	26
2.4. Etapas del desarrollo de la autoestima	28
2.5. Autoestima y psicomotricidad	29
PARTE II: DISEÑO METODOLÓGICO	32
CAPÍTULO 3	
3.1. Enfoque y nivel de investigación	32
3.2. Objetivos y categorías	33
3.3. Fuentes e informantes	34
3.4. Técnicas e instrumentos de recojo de información	34
3.5. Análisis de la información	36
3.6. Principios de la ética de la investigación	36
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	38
CATEGORÍA 1: Actividades psicomotrices	39
Subcategoría: Tipo de actividades psicomotrices	39
Subcategoría: Características de las actividades psicomotrices	49
CATEGORÍA 2: Autoestima	57
Subcategoría: Concepto de la autoestima	57
Subcategoría: Importancia de la autoestima	63
CONCLUSIONES	71
RECOMENDACIONES	72
REFERENCIAS	73
ANEXOS	77

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación aborda el tema del desarrollo afectivo en el niño a través de las actividades psicomotrices. Dado que la dimensión socioafectiva abarca múltiples aspectos, la investigación se centra en uno de ellos: el desarrollo de la autoestima.

Es sabido que la escuela tiene un enorme privilegio y responsabilidad al constituirse como un lugar para la formación integral de personas y ciudadanos responsables, capaces de ser constructores de su propia vida y de su mundo. Sin embargo, en algunas ocasiones, olvida o no toma en cuenta que se debe tener especial atención al desarrollo emocional de la persona, y que uno de los espacios propicios para favorecer el desarrollo de la autoestima lo ofrecen las actividades psicomotrices, pues estas permiten explorar sobre las posibilidades de movimiento, el desarrollo de la afectividad y autoestima, la cognición, la función conativa y la metacognición mediante la interacción.

El interés por el tema surge a raíz de ello y de la experiencia en las prácticas de campo desarrolladas en los diferentes cursos de la formación inicial de la carrera, realizadas en las distintas instituciones educativas. En dichos espacios, se observaron cómo los niños y niñas de 3 años socializaban, sus expresiones ante aquello que les gustaba o molestaba, así como la seguridad en sus capacidades motoras, y el disfrute por las actividades motrices. Así también se encontraron situaciones recurrentes referidas a las diversas expresiones en cada niño, ya sea de alegría por lograr ejecutar un movimiento o ejercicio o de frustración por el intento fallido.

Para comprender por qué ocurre que en algunos centros no se consideren relevantes las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima, es que se plantea como problema de investigación ¿Cuáles son las percepciones de las docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima de niños de 3 años de una institución educativa privada de Lima metropolitana?

El tema de investigación se encuentra dentro de la línea de “Desarrollo y educación infantil”, al entender la psicomotricidad como una intervención

educativa que busca el desarrollo integral de la persona y que, por lo tanto, debe ser vivenciada en la escuela.

Sobre los antecedentes de la investigación, no se ha encontrado alguno que se refiera específicamente a las actividades psicomotrices y el desarrollo de la autoestima en los niños de 3 años. Sin embargo, existen investigaciones relacionadas al tema de investigación del presente informe.

Moreno (2017) en su artículo “El desarrollo emocional”, enfatiza que, atender las necesidades socioemocionales resulta imperativo dentro de las esferas familiares, sociales y escolares, pues adquirir ciertas competencias sociales en la infancia temprana repercute directamente en el éxito académico y emocional del individuo. Tal como sostiene el autor, el desarrollo emocional de la persona influye directamente en el desarrollo cognitivo, dado que estas dos dimensiones están inevitablemente unidas; por ello, se hace necesario reflexionar y replantear la práctica educativa dentro de la escuela.

Por otro lado, Ángeles (2016) en la tesis de licenciatura “Programa de regulación emocional mediante actividades de movimiento para niños de 4 años”, menciona que:

La expresión corporal brinda el descubrimiento del cuerpo en movimiento y nos concede la seguridad de su dominio. Es decir, la expresión corporal es un lenguaje a través del cuerpo. Sin embargo, practicar esto como una actividad con los niños ayuda efectivamente a que ellos entiendan la relación de lo que sienten, sus movimientos y lo que piensan, por tal motivo esta actividad sería también una rama práctica para mejorar el desarrollo de las emociones (Ángeles, 2016, p. 33).

Lo mencionado anteriormente nos permite destacar que los niños se manifiestan o comunican a través de todo su cuerpo y no solo mediante la palabra. Por ello, brindar espacios dentro de la escuela para que puedan tener experiencias motrices placenteras, experimentar con su cuerpo y aprender a través de él, es una tarea pendiente en varias instituciones educativas.

En esa línea, Salazar (2017) indica que “es vital que los docentes desarrollen todas las capacidades desde las cognitivas hasta las físicas, las cuales complementan e integran la percepción de valía que tiene el niño sobre sí mismo” (p. 24).



No cabe duda de la relevancia de la psicomotricidad en el desarrollo de la autoestima, pues, como se menciona en el párrafo anterior, esta influye en cómo se percibe cada niño y qué valor se otorga a sí mismo, ya que, como se ha planteado en los antecedentes encontrados, el movimiento forma parte del desarrollo integral de los niños y es parte de su expresión, lo que los ayuda a ir formando el concepto que tienen sobre sí mismos.

La presente investigación es un estudio cualitativo, el cual, según Balcázar, González-Arratia, Gurrola y Moysén (2013), tiene como característica elemental que el investigador accede al entendimiento de la realidad y descifra la perspectiva del informante. Asimismo, será de tipo descriptivo, sobre lo cual Koh & Owen (2000) puntualizan que el valor de este tipo de investigación está en la premisa de que los problemas pueden ser resueltos y puede haber una mejora en las prácticas a través de la observación, el análisis y la descripción. Es por esto por lo que será necesario investigar la práctica educativa de las docentes en las sesiones de psicomotricidad y las actividades que permiten el desarrollo de la autoestima.

Para el recojo de información se implementará la técnica de la entrevista ya que, esta técnica de investigación es una de las más utilizadas en la investigación cualitativa, “donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar, sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades” (Troncoso y Daniele, 2019, p. 2).

Las informantes de la investigación las conforman tres docentes de las aulas de 3 años de la institución educativa privada de Surco, seleccionadas porque son quienes programan y realizan las actividades psicomotrices con sus niños, así como también, cada una cuenta con formación universitaria y tienen experiencia trabajando con niños de esta edad. El instrumento a utilizar para la presente investigación será una guía de entrevista semi estructurada, en la cual Monje (2011) manifiesta que el entrevistador permite que los informantes se expresen con libertad, ya que está basada en preguntas generales que lo ayudarán a obtener la información necesaria para su investigación.

El informe de investigación está conformado por tres partes. La primera parte comprende el marco teórico que a su vez está conformado por dos capítulos; en el primer capítulo denominado Psicomotricidad, se presentarán las definiciones y características. Por otro lado, en el segundo capítulo titulado Autoestima, se abarca el concepto de la autoestima y su importancia. Por otro lado, en la segunda parte del informe se presentan el diseño metodológico y en la tercera parte, el análisis de los resultados de la investigación, y finalmente se plantean las conclusiones y las recomendaciones, seguidas de las referencias bibliográficas y los anexos correspondientes.

La investigación concluye con aportes relevantes, destacando que cada docente planifica y realiza sus actividades psicomotrices de manera distinta, fundamentándose en el enfoque global de la psicomotricidad, pues integran el aspecto motor y cognitivo, afectivo y emocional. Asimismo, que desarrollan la autoestima mediante la psicomotricidad gracias a las actividades lúdicas que procuran la expresión de emociones, generan oportunidades de interacción y fomentan la autoconfianza, el autocontrol, la autoimagen y la autovaloración. Finalmente, que la psicomotricidad da inicio con el reconocimiento del propio cuerpo y del entorno, de modo que se influyen mutuamente el aspecto físico, emocional y expresivo.

La limitación latente a lo largo de la investigación fue la escasa bibliografía actualizada sobre el tema de interés; por lo cual se ha recurrido a fuentes primarias.

## PARTE I: MARCO TEÓRICO

### Capítulo 1: PSICOMOTRICIDAD

Este capítulo aborda el tema de la psicomotricidad, sus enfoques y metodologías de enseñanza en la educación inicial. Para ello, es importante reconocer que la psicomotricidad, como disciplina, deja de lado la concepción dualista cuerpo - mente para comprender al ser humano en su globalidad (incluyendo aspectos motores, psíquicos, cognitivos y emocionales).

Por lo tanto, al ser la escuela un ambiente que propicia la formación integral de los infantes, debe considerar la psicomotricidad como un tema transversal; pues, según Caballero y Mesías (2021), la psicomotricidad está relacionada con el desarrollo del aprendizaje en los periodos preliminares de la existencia del ser humano, dado que este tiene la principal característica de involucrar tanto habilidades, destrezas y saberes, como el reconocimiento y la gestión de emociones que repercuten en la escolarización.

En base a lo anteriormente mencionado, se puede reconocer que la psicomotricidad es entendida como una disciplina que potencia al ser humano y lo despliega a desarrollarse de manera integral haciendo uso de su corporeidad, de su voluntario y libre desplazamiento durante sus interacciones físicas, simbólicas y cognitivas con el ambiente en el que se desarrolla.

Esta disciplina, además, resulta ser cotidiana y de disfrute para los niños, pues todos los infantes aplican la psicomotricidad en su vida diaria al correr, saltar, al jugar, etc. Se pueden desarrollar distintos juegos orientados a potenciar distintas habilidades tales como coordinación, equilibrio y orientación del niño. Todo esto los ayudará a desarrollar nociones espaciales y de lateralidad, entre otras habilidades y capacidades de suma importancia para el ser humano, pues según Vichtová (2009), está demostrado que desarrollar habilidades psicomotoras repercute positivamente no solo en el desarrollo físico, sino también en el desarrollo general de la personalidad incluyendo la vida emocional, los procesos cognitivos, el comportamiento social y la comunicación.

Para comprender un poco más sobre la psicomotricidad y su relevancia en el desarrollo infantil, se procederá a definir el término psicomotricidad y presentar sus enfoques de enseñanza y aprendizaje en la educación infantil.

### **1.1. Definición de psicomotricidad**

La psicomotricidad según Pérez (2004, en Caballero, 2021), es una ciencia que integra al ser humano en *psique* (mente) y *soma* (cuerpo) y que despliega las potencialidades del individuo a través de la experiencia con el entorno y el ejercicio del propio cuerpo. En este punto, es relevante aclarar que, tal como sostiene Vichtová (2009), tanto la *psique* como la habilidad motora son interdependientes y se influyen mutuamente. Asimismo, la psicomotricidad se enfoca en el desarrollo personal físico, psíquico y social, de modo que permite alcanzar conciencia y experiencias fisiológicas, cognitivas y emocionales a través del placer de movimiento, de los juegos y ejercicios físicos.

Para Jacobo (2011), la psicomotricidad consiste en un método que faculta el control del cuerpo y sus posibilidades de desplazamiento, de modo que los infantes sientan las bases para comunicarse con el entorno por medio del uso de distintos objetos. De igual modo, Muñoz (2012, en Salazar, 2017) define a la psicomotricidad como una disciplina que implica la unión de la esfera psicológica y la esfera motora, de modo que esta mezcla permite que el ser humano actúe de acuerdo al contexto en el que se desenvuelve, mientras que va potenciando sus habilidades motoras gruesas y finas.

En la misma línea, para Castro (2018) la psicomotricidad consiste en intervenir en el ámbito pedagógico o terapéutico con la finalidad de desplegar las destrezas motoras, comunicativas e imaginativas de los infantes por medio de su corporeidad.

Para el mismo autor, es importante mencionar que en cada persona existe la conexión entre el cuerpo, la mente y las emociones, motivo por el cual la psicomotricidad es conocida como la “psicología del movimiento”, de modo que el autor destaca que cada acción está acompañada de un pensamiento y de una emoción. Así, el movimiento nos ayuda a estimular las conexiones neuronales, especialmente en los primeros años de vida, debido a la plasticidad cerebral. Es

por ello que, es de mucha importancia que se estimule el movimiento desde pequeños.

Cabe resaltar además que, según Castro (2018), existen dos enfoques de aplicación de la psicomotricidad. En primer lugar, la psicomotricidad educativa y, en segundo lugar, la psicomotricidad reeducativa o terapéutica. En la primera definición se refiere a un campo dentro de la educación o psicomotricidad educativa, que es un campo del conocimiento que cuenta con sus propios métodos, teorías, principios, entre otros. En esta se puede reflejar tanto las competencias de la educación física como de la psicología del deporte; es decir, se le toma como una ciencia más de la educación en la cual se ve la parte deportiva.

El mismo autor nos indica que la psicomotricidad educativa se basa en la relación de la mente y el cuerpo, o relación psicosomática. Esto quiere decir que, al presentarle diversas experiencias motoras a los niños, estas hacen que nuevas habilidades o aprendizajes se implanten en su mente.

En relación con la segunda definición, la técnica de intervención, conocida también como Psicomotricidad Reeducativa o Terapéutica, se orienta a lo corporal para tratar problemas psicológicos, cognitivos, motores, psicoafectivos, entre otros. Es decir, se realizan tratamientos en base a técnicas o ejercicios psicomotrices. Esta definición tiene dos vertientes, una que es la práctica psicomotriz, la cual se realiza sin un objetivo directo y otra que es la intervención psicomotriz, la cual se realiza siguiendo un objetivo directo a mejorar, es decir eligiendo para qué se va a hacer esa práctica. Por ejemplo, para resolver problemas psicológicos o cognitivos, se podría decir que se enfoca en algo en particular.

Por otro lado, Pacheco (2015) expresa que la psicomotricidad, como disciplina, está fundamentada en el principio del ser humano constituido por una globalidad cuya clave de desarrollo es el cuerpo y el aprendizaje que surge de este. Desarrollar la psicomotricidad, desde su punto de vista, permite el desarrollo de la simbolización y la representación. Ambos aspectos se alcanzan por medio de la propiocepción, la comprensión del entorno, de la instauración de la

comunicación y de todos lo relacionado a la interrelación. En ese sentido, conduce a los niños a ser autónomos y a formar su personalidad de manera positiva.

Asimismo, la psicomotricidad también puede ser vista como un área del conocimiento que se enfoca en observar, estudiar y comprender los fenómenos que se asocian al movimiento del cuerpo y el desarrollo. Para Berruezo (2000), la psicomotricidad también estudia el desarrollo del niño tomando como mayor referencia el movimiento corporal.

Para Berruezo (2000), la educación psicomotriz, tal como se precisa en el propio término “psicomotricidad”, entrelaza dos componentes esenciales: lo psíquico y lo motriz; es decir, involucra tanto el movimiento como lo psicológico. Por ese motivo, el autor afirma que lo psicomotor no se limita al movimiento del cuerpo, sino que se extiende a entender al movimiento como constituyente de la evolución y la comunicación del ser humano en el ambiente en el que se desarrolla.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, es importante destacar la estrecha relación entre la mente y el cuerpo del ser humano, y la influencia que tiene el movimiento para el desarrollo de cada niño. Además, tenemos que considerar que los niños pequeños aún no han desarrollado su lenguaje completamente, y es a través del movimiento que logran expresar sus necesidades y sentimientos, siendo su manera de relacionarse con su entorno.

Otro punto de vista relevante para comprender la psicomotricidad es el de Aucouturier (en García y Holgado, 1990), quien sostuvo que la práctica psicomotriz expresa mediante el movimiento lo que llevamos en el alma, es decir, nuestros sentimientos, traumas y angustias serán expresados mediante las diferentes acciones que se hagan durante los ejercicios.

Este término, práctica psicomotriz, comúnmente utilizado en el área educativa, se refiere al ejercicio de jugar y desplazarse pensando en sus movimientos, identificando así alguna dificultad en un espacio que cuenta con materiales que permitan descubrir, producir y acompañar emociones dentro del marco del desarrollo armonioso a través del juego espontáneo.

Asimismo, para García y Holgado (1990), el concepto de psicomotricidad engloba dos términos: uno que hace referencia a la doble actividad psíquica del ser humano con sus dos manifestaciones cognoscitiva y socio afectiva, y el otro que es la motricidad entendida como una entidad dinámica del cuerpo sujeta al desarrollo y a la maduración.

Dado que existen distintos puntos de vista sobre qué es la psicomotricidad, integraremos los aportes de Pérez (2004, en Caballero, 2021), Vichtová (2009), Jacobo (2011), Muñoz (2012, en Salazar, 2017), Castro (2018), Pacheco (2015), Berruezo (2000) y García y Holgado (1990) en una sola definición. En ese sentido, para efectos de esta investigación, la psicomotricidad es una disciplina científica que abarca de manera integral la mente y el cuerpo del ser humano, los cuales, pese a ser interdependientes, se influyen mutuamente de tal manera que se desarrollan las esferas física, psíquica, emocional y social por medio del control del cuerpo y sus habilidades motoras finas y gruesas desde los primeros años de vida.

Cabe destacar que las definiciones propuestas por los autores citados mantienen elementos comunes a lo largo de los años, siendo así que destacan el aspecto cognoscitivo, socio afectivo y propioceptivo como fundamentales para el desarrollo de la psicomotricidad. Es así que, estos aspectos se configuran como parte de los principios de la psicomotricidad.

A continuación, mencionaremos cuatro principios de la psicomotricidad planteados por García y Holgado (1990):

### **Figura 1**

#### *Principios de la psicomotricidad*



El primer principio, la globalización, hace referencia a una enseñanza donde se educa de manera integral, ya que el niño percibe a su entorno de forma global. Es decir, no podemos enseñar por una parte el lado cognitivo, otro día el afectivo y posteriormente el motriz, eso no puede ocurrir en una enseñanza globalizada. En la práctica psicomotriz, una actividad se enfoca el desarrollo de lo afectivo, cognitivo y motriz; y considera que el cuerpo es un medio globalizado el cual favorece el desarrollo del yo y la organización en función del movimiento, pensamiento y sentimiento.

Al considerar la globalidad de la persona como fundamento en la psicomotricidad, es importante identificar los elementos que conforman a la psicomotricidad global en la educación. Estos, según Picq y Vayer (1985, en Herguedas, 2018), son un conjunto de conductas motoras clasificadas en tres niveles, los cuales se manifiestan en el comportamiento.

Las conductas neuromotrices encabezan los niveles de la psicomotricidad global. Estas se relacionan con el sistema nervioso, pues abarcan el tono muscular y el control del cuerpo, es decir, el ser capaz de realizar movimientos disociados con distintas partes del cuerpo. Asimismo, involucra la habilidad de inhibir sincinesias, es decir, lograr evitar los movimientos involuntarios producidos al realizar algún movimiento premeditado. Finalmente, este primer nivel incluye también inhibir paratonías, es decir, superar la dificultad para lograr relajar los músculos del cuerpo de manera voluntaria.

En el segundo nivel que conforma la globalidad se encuentran las conductas motrices constituidas por el equilibrio y la coordinación dinámica. La coordinación dinámica implica, de acuerdo con el Gobierno de Canarias (2015), los ejercicios que requieren de ajustar recíprocamente cada parte del cuerpo y, generalmente, implican locomoción, es decir, desplazamiento. En ese sentido, el equilibrio y la coordinación dinámica conforman los cimientos sobre los que se fundamenta parte significativa de la actividad psicomotriz de las personas.

Finalmente, el último nivel que conforma la globalidad de la psicomotricidad implica las conductas perceptivo-motrices que se relacionan con la conciencia corporal y las funciones cognitivas. En ese sentido, involucra el esquema corporal,



es decir, la representación del cuerpo, sus partes y las posibilidades de movimiento que cada persona tiene. Además, está constituido también por la organización espacial y temporal.

El segundo principio presentado por García y Holgado (1990) es el de individualización. Este es un principio que debe regir no sólo la psicomotricidad sino también toda la pedagogía, ya que se trata de centrar y adecuar la educación a las características de los niños; es decir, se puede tener una gama de ejercicios, pero debemos ser flexibles y adecuar cada actividad a las necesidades e intereses del niño.

El tercer principio señala que cada niño, al igual que tiene su ritmo de aprendizaje tiene sus intereses propios, por lo tanto, el psicomotricista debe escuchar y adecuar a su práctica o intervención psicomotriz para que de esa manera se logre un aprendizaje significativo y los niños se encuentren motivados a la realización de los ejercicios. Además, como nos dice Aucouturier (en García y Holgado (1990)), se debe dar libertad a los niños para que dentro de la sesión psicomotriz tengan un espacio para utilizar los materiales y jugar de acuerdo a sus intereses.

Lo anterior se relaciona al cuarto principio, la creatividad, pues al dar libertad el niño podrá explorar y de esa manera favorecerá su creatividad. La creatividad también está ligada a la motivación, ya que esta permite el deseo de comunicar, crear y expresar sus ideas, normas, entre otras cosas.

Usualmente, en el área de la psicomotricidad, se desarrolla lo que Sanmartín (2010) denomina la creatividad dinámica, la misma que nos presenta con una agrupación de actividades como recrear una danza, una historia o improvisar una expresión grupal. Así también, incluye la iniciación del juego dramático y el juego simbólico, la imitación de un personaje, un entorno o material.

De esta manera, ejemplifica con los siguientes enunciados:

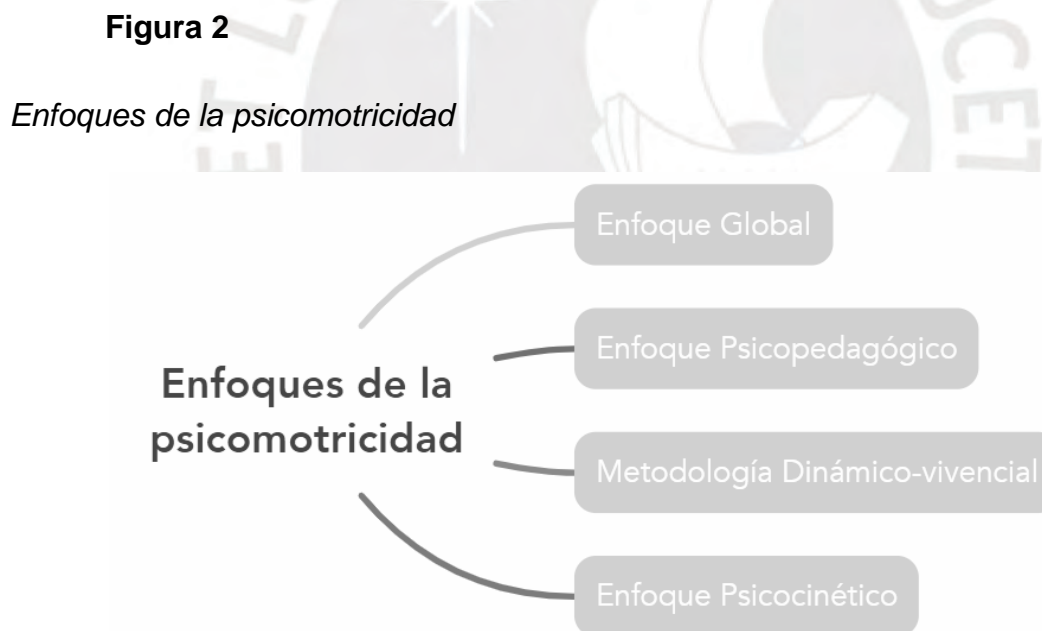
- «¿Quién eres? ¿Alguien del zoo, del bosque, del mercado...?»

- «Con un gesto, voz, señal... ¡demuéstranos quién eres y qué haces!» (Sanmartín, 2010, p.7)

Como se puede intuir, el principio de la creatividad es sumamente relevante, ya que, mediante la exploración, expresión e improvisación, los niños son capaces de experimentar un sinfín de posibilidades de manera libre, reforzando su autoestima al manifestar sus ideas y expresarlas con sus propios matices y particularidades.

## 1.2 Enfoques de la psicomotricidad

Existen diversos autores que trabajan acerca del tema de la psicomotricidad, y cada uno tiene un enfoque y metodología diferente; sin embargo, en la investigación nos centraremos en cuatro de ellos:



A continuación, se detalla cada uno de los enfoques presentados.

### 1.2.1 Enfoque Global. -

En este enfoque, tenemos a Wallon como principal representante, ya que él considera dentro de la psicomotricidad el aspecto físico, emocional, afectivo, entre otros. Mendiara y Gil (2003, en Gonzáles, 2018) nos dicen que este autor

consideraba que algunos principios básicos para obtener competencias comunicativas y expresivas son el desarrollo de tono muscular, así como también el adquirir emociones.

Todo esto, según lo mencionado por Rigal (2006, en Gonzáles, 2018), es de gran importancia para el desarrollo pleno de cada niño, ya que asumen un papel primordial en toda la actividad y entienden que la motricidad es fundamental para descubrir el mundo y su propio cuerpo.

Por otro lado, tal como menciona Cirer (2014), el enfoque que nos presenta Wallon tiene como objetivo trabajar a través del movimiento, con personas que tienen problemas en su evolución, o al mismo tiempo presentan trastornos, para poder mejorar o reducir la presencia de estas alteraciones. De esta manera, se hace posible que los niños tanto con un desarrollo psicomotor regular como aquellos con algunas desventajas motrices puedan desarrollarse en experiencias compartidas con sus pares en donde se asumen códigos de comunicación y conducta, por lo que van construyendo sus habilidades en la motricidad de manera propositiva, crítica y analítica.

### **1.2.2 Enfoque Psicopedagógico**

Dentro de este enfoque, podemos considerar como representantes a Louis Picq y Pierre Vayer, quienes hablan sobre la “educación corporal”. Según Cirer (2014) nos dice que “Picq y Vayer (1977) comprenden la educación psicomotora como aquella labor educativa que se vale de las herramientas de la Educación Física para lograr el fortalecimiento de los actos, así como de las conductas de los infantes. Sin embargo, Cirer también menciona que para Vayer la Educación física y la educación psicomotriz son dos conceptos desiguales, siendo que la educación física es la encargada de trabajar el “yo corporal” y la educación psicomotriz desarrolla la manera en que utilizamos ese “yo” que ya está desarrollado.

Picq y Vayer (1969, en Gonzáles, 2018), consideran tres tipos de conductas:

1. Conducta motriz: se conforma por la organización dinámica general, la coordinación óculo - manual y el equilibrio estático y dinámico.
2. Conducta neuromotriz: que está relacionada al sistema nervioso como las sincinesias y la lateralidad.
3. Conductas psicomotrices: relacionadas a la conciencia y a la memoria espacio - tiempo.

En resumen, Picq y Vayer (1969, en Gonzáles, 2018), indican que la psicomotricidad es una “acción pedagógica” la cual, para mejorar el comportamiento del niño, utiliza la educación física como herramienta.

### **1.2.3 Metodología dinámico vivencial**

Esta propuesta la presentan Lapiérre y Aucouturier, quienes analizan el movimiento en todas sus dimensiones: neurofisiológica, psicogenética y semántica, pues entienden a la persona en su globalidad: aspectos cognitivos como socioafectivos.

Sobre el término de Educación Vivenciada, Cirer (2014) indica que esta se fundamenta en proponer distintas situaciones que los y las infantes experimentarán. En estas situaciones, resultan componentes clave la observación y el accionar de cada docente antes que la propia programación, pues estos se consideran con mayor relevancia al implicar la vivencia y la respuesta del docente ante esta. En ese sentido, el profesorado modifica su práctica pedagógica ante lo que el alumnado manifieste en el propio desarrollo.

En la misma línea, la psicomotricidad dinámico– vivencial está basada en la liberación y la consideración del individuo de modo que este ejecute acciones y movimientos espontáneos según lo que requiera o lo que le interese; así, se respetarán los ritmos para desarrollar la práctica psicomotora. De esta manera, toda la práctica será libre, sin presión; de modo que el individuo sea capaz de crear su método de aprendizaje individual.

Además, es vivencial, pues el ser humano solo aprenderá si se ha apropiado de aquello que experimentó; lo cual logrará después de la indagación, manipulación, sensación e integración. En este enfoque, la acción surge de

manera totalmente espontánea, es decir, a partir de propuestas que evolucionan libremente.

Así, este enfoque se configura como una intervención que se basa en entender y respetar a todo individuo con sus particularidades de expresión motora. En ese sentido, no se critica a la persona, sino que se le permite expresarse de manera autónoma y libre, considerando el ritmo propio y teniendo como premisa la idea de que cada uno de los infantes debe sentir su actuar como algo placentero.

Los objetivos de este enfoque están inclinados a favorecer principalmente la comunicación corporal, para que a través de ésta los niños puedan expresar sus sentimientos, emociones y experiencias. Asimismo, es importante que se potencie la imaginación a partir de la dotación de materiales para ayudar al niño a liberar tensiones.

#### **1.2.4 Enfoque psicocinético**

Dentro de este enfoque, encontramos lo propuesto por Jean Le Boulch, que, según Cirer (2014), implica que:

[E]l movimiento tiene importancia en el desarrollo de la persona, ya que sus movimientos pueden ser interpretados como pensamientos ejecutados. Pues a través de la percepción a través de los diferentes sentidos (ya sean exteroceptivos y propioceptivos), la persona de forma consciente aplica esos movimientos cada vez de forma diferente según el estímulo recibido. Por lo tanto, el autor afirma que no existen cadenas de respuestas condicionadas (Cirer, 2014, p.16).

Para Le Boulch, según Gonzáles (2018), el modelo psicocinético es un método educativo que utiliza el movimiento, y es a través de él que se unifica el cuerpo y la mente de la persona. Asimismo, nos dice que moldear la personalidad ha de ser una prioridad al educar a un estudiante, ya que existen disciplinas como

la Educación Física que se limitan al desarrollo de la fisionomía, pero que dejan de lado otros elementos importantes como los psicológicos.

En este enfoque, como nos dice Cirer (2014), se busca que el niño tenga distintas experiencias de movimiento a través de la percepción de los sentidos y él pueda ser capaz de controlar su cuerpo, sea capaz de aceptarse a sí mismo, ajustar su conducta, tener autonomía y responsabilidades que le ayudarán a desarrollarse adecuadamente en sociedad. Asimismo, desde este enfoque la docente debe saber específicamente qué aptitudes va a potenciar en sus estudiantes y elegir las actividades que considere más adecuadas para alcanzar los objetivos que se plantea. Así, la docente propone ejercicios de acuerdo a lo que considera que es útil para que sus niños perfeccionen o adquieran nuevas habilidades.

Es importante mencionar que, a juicio propio, los enfoques que más se relacionan con el desarrollo de la autoestima es, en primer lugar, la metodología dinámico-vivencial, pues como se detalló líneas arriba, permite entender a los infantes globalmente, es decir, considerando tanto aspectos cognitivos como socioafectivos implicados en el desarrollo de la autoestima, los cuales desarrollaremos en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO 2: AUTOESTIMA

Este segundo capítulo pretende definir el término autoestima, sus implicancias y componentes tales como la autoimagen, autovaloración, autoconfianza, el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización. Asimismo, se delimitan los factores que influyen en la construcción de la autoestima y se describe de qué manera se desarrolla a través de la psicomotricidad.

### 2.1 Definición de autoestima

Existen diversos autores que definen la autoestima, cada uno dándole distintos matices. Por ello, tomaremos en cuenta las definiciones de Pérez (2019), Abdel-Khalek (2016); Jordan, Zeigler-Hill y Cameron (2017), Mejía, Pastrana y Mejía (2011), Newman (2022), Sutton (2020) y Cameron (2016).

Para conceptualizar la autoestima, Pérez (2019) menciona que esta se refiere al valor positivo o negativo que cada uno se otorga. Así, se trata de valorar si uno mismo es competente en la vida, si es capaz de suplir sus necesidades, si se siente eficaz para superar las dificultades que se le presentan y si se considera digno de ser feliz.

Por otro lado, el diccionario Webster define la autoestima como “satisfacción con uno mismo” y “la buena opinión que uno tiene de su dignidad o valor”. Los que tienen una autoestima más alta tienen un sentido inherentemente fuerte de valor, mientras que los que tienen una autoestima baja a veces pueden sentirse inútiles e incluso disgustarse consigo mismos (Abdel-Khalek, 2016; Jordan, Zeigler-Hill y Cameron, 2017).

Igualmente, Mejía, Pastrana y Mejía (2011) nos dicen que “[l]a autoestima es considerada como la valoración que se tiene de sí mismo, involucra emociones, pensamientos, sentimientos, experiencias y actitudes que la persona recoge en su vida” Mejía, Pastrana y Mejía (2011, en Panesso y Arango, 2017, p.2).

Para Newman (2022), autoestima se origina al aprobarnos a nosotros mismos incluso después de notar las imperfecciones y decidir seguir a gusto con uno mismo. En la misma línea, manifiesta que la autoestima se incrementa luego

de toda experiencia victoriosa en la interacción con otros, en donde la comunicación positiva juega un papel determinante. El uso de palabras asertivas y motivadoras es pertinente, pues los niños necesitan saber que pueden tomar decisiones para su propia vida.

Asimismo, la autoestima en la infancia puede considerarse como una colección de imágenes que llevan los niños consigo y que refleja cómo se sienten acerca de sí mismos (ParentLink, 2007, en Newman, 2022). Estas imágenes de éxitos y fracasos se desarrollan a lo largo de la vida de un niño como resultado de sus interacciones con el mundo. También sirven como una medida de la autoestima.

La forma en que las personas se “desempeñan” en el mundo es el resultado, en parte, de su autoestima en desarrollo. Por ello, una persona que ha desarrollado una autoestima saludable tiene más probabilidades de ser automotivada, autosuficiente y capaz de mantener relaciones respetuosas y satisfactorias con los demás (Pummer, 2014, en Newman, 2022).

Para Sutton (2020), la autoestima influye en nuestras metas y comportamiento, debido a que los seres humanos se esfuerzan por sentirse bien con ellos mismos o buscan mantener su autoestima alta, y esto es fundamental en la naturaleza humana. Asimismo, expresa que la autoestima es un juicio o autoevaluación de nuestro trabajo o bondad y qué tan bien sentimos que lo estamos haciendo en áreas de nuestra vida que calificamos como importantes.

Según Cameron (2016), un sentido de pertenencia o sentirse aceptado, querido e incluido por los demás es una necesidad humana fundamental; por tanto, la autoestima, está empíricamente vinculada con la pertenencia percibida y real.

Tomando como referencia a los autores mencionados, se considera a la autoestima como la valoración que cada niño tiene por sí mismo, ya sea positiva o negativa, partiendo del autoconocimiento y de cómo se sienten acerca de ellos mismos en su interacción con el mundo.



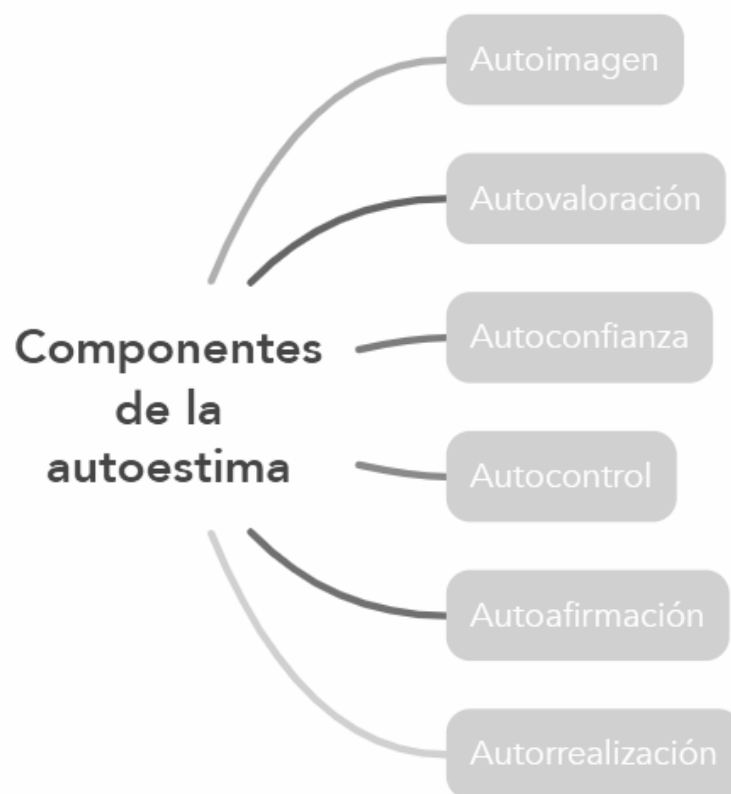
Si bien las definiciones citadas anteriormente nos permiten comprender de qué se trata la autoestima y qué implica, es importante aclarar que esta se compone de diversos factores, los cuales se detallan a continuación.

## 2.2. Componentes de la autoestima

La autoestima cuenta con componentes que la constituyen y que han sido clasificadas por Gastón de Mézerville (2004, en Naranjo, 2007) en:

**Figura 3**

*Componentes de la autoestima*



A continuación, se sintetizan tales conceptos para mayor entendimiento del tema.

### 2.2.1. Autoimagen

La autoimagen es la facultad de visualizarse a uno mismo tal como es, identificando fortalezas y debilidades. Quienes gozan de una buena autoestima

buscan reconocer hasta sus imperfecciones, pues son conscientes de que no son ni serán perfectos, y de que la imagen de sí mismos es fluctuante, ya que se modifica en función de la experiencia.

Para Pérez (2019), la autoimagen es mucho más que cómo luce nuestro físico, pues involucra los sentimientos, actitudes y comportamientos que cada persona tiene hacia sí misma. Este componente de la autoestima se gesta durante toda la vida y se ve afectada por muchas de las interacciones y experiencias que las personas han vivido desde el nacimiento con sus seres queridos o personas de suma importancia en su vida. Así, poco a poco las personas van delimitando sus percepciones y actitudes hacia sí mismas en función de lo que las rodea.

### **2.2.2. Autovaloración**

La autovaloración consiste en que la persona se considere importante para sí misma y para las demás. Esta se relaciona con otros aspectos como la autoaceptación y el autorrespeto y significa que se percibe con agrado la imagen que la persona tiene de sí.

### **2.2.3. Autoconfianza**

La autoconfianza se caracteriza porque la persona cree que puede realizar bien distintas cosas y sentirse segura al hacerlas. Esta percepción interna favorece una buena autoestima, sentirse cómodo o cómoda en la relación con otras personas y manifestarse con espontaneidad. La autoconfianza se traduce en que la persona crea en sí misma y en sus propias capacidades para enfrentar distintos retos, lo que a su vez la motiva a buscar oportunidades que le permitan poner en práctica y demostrar sus competencias.

### **2.2.4. Autocontrol**

En cuanto al cuarto componente, el autocontrol, se menciona que consiste en manejarse adecuadamente en la dimensión personal, cuidándose, dominándose y organizándose bien en la vida. Por lo tanto, el término autocontrol incluye otros aspectos, tales como el autocuidado, la autodisciplina, la organización propia o el manejo de sí mismo o de sí misma. La capacidad de

autocontrol con frecuencia se ve limitada en aquellas personas con una baja autoestima.

### **2.2.5. Autoafirmación**

La autoafirmación se define como la libertad de ser uno mismo o una misma y poder tomar decisiones para conducirse con autonomía y madurez. Se caracteriza por la capacidad que tiene la persona de manifestarse abiertamente cuando expresa sus pensamientos, deseos o habilidades. Además, incluye otras capacidades tales como la autodirección y asertividad personal.

Las personas que no se aprecian lo suficiente y valoran poco sus capacidades y cualidades, con frecuencia se abstienen de participar o de decidir, debido al temor que les provoca el poder equivocarse frente a otras personas. La misma situación ocurre con las personas que buscan en exceso la aprobación de otras. La meta de superación en el componente de la autoafirmación consiste en encontrar formas saludables de expresar el pensamiento y las habilidades ante las demás personas y en conducirse de manera autónoma, sin llegar a los extremos de sobre dependencia o autosuficiencia exagerada.

### **2.2.6. Autorrealización**

La autorrealización consiste en el desarrollo y la expresión adecuada de las capacidades, de modo que la persona pueda vivir una vida satisfactoria y de provecho para sí misma y para otras personas. Contrario a la situación anterior, las personas con baja autoestima generalmente se lamentan de su falta de realización personal y asocian esta queja con una sensación de estancamiento existencial. Las metas por alcanzar en el aspecto de la autorrealización exigen que la persona se proyecte mediante distintas áreas de interés, aptitud o compromiso que le resulten significativas.

## **2.3. Factores de la autoestima**

La autoestima, al ser valorativa, se ve afectada por diversos factores que repercuten en la manera de autoperibirse. Estos factores, también llamados componentes, han sido clasificados por Martínez (2010, citado en Panesso y Arango, 2017) de la siguiente manera:

**Tabla 1**

*Factores que componen la autoestima*

<b>Factores que componen la autoestima</b>		
<b>Factor afectivo</b>	<b>Factor conductual</b>	<b>Factor cognitivo</b>
Involucra la respuesta emocional producto de la valoración e interpretación que cada persona tiene sobre sí misma.	Implica la voluntad en el instante de la acción, es decir, la conducta, según el juicio y la valoración de uno mismo y de lo que quiera realizar.	Abarca la manera de representarse, concebirse y describirse a uno mismo en la cotidianidad. Para ello, es fundamental la convergencia entre emociones, comportamientos y pensamientos.

*Nota.* Esta tabla muestra una interpretación propia de los componentes de la autoestima planteados por Martínez (2010, en Panesso y Arango, 2017)

Por otro lado, Panesso y Arango (2017) resaltan que los seres humanos desarrollamos la autoestima por medio de la influencia de diversos factores como la vinculación, la singularidad, el poder y las pautas y modelos a seguir, gracias a los cuales es posible realizar una valoración de positivo y negativo.

**Tabla 2**

*Factores que influyen en la autoestima*

<b>Factores que influyen en la autoestima</b>			
<b>Vinculación</b>	<b>Singularidad</b>	<b>Poder</b>	<b>Pautas y modelos a seguir</b>

Al ser seres sociales, cada persona requiere de vincularse, ser aceptada y reconocida por los demás como parte de un grupo en el que se siente importante, comprendida, segura y escuchada.	Implica el percibirse como una persona única y especial, estableciendo, para sí misma, marcas personales que la distinguen de otros.	Abarca la idea que se tiene acerca de las potencialidades propias, y la seguridad de que podrá alcanzar exitosamente sus objetivos. Además, implica el autocontrol en una variedad de escenarios, como aquellos que causan incomodidad, depresión o frustración.	Comprende los modelos de moralidad, virtudes, costumbres y convicciones que se transmitieron por medio de vínculos entablados desde la niñez. Tales pautas aprendidas orientan la manera de vivir y de autoperibirse.
---	--	--	---

*Nota.* Esta tabla muestra una interpretación propia de los factores que influyen en la autoestima planteados por Panesso y Arango (2017).

## 2.4. Etapas del desarrollo de la autoestima

La autoestima se desarrolla desde el nacimiento y se fortalece a lo largo de la vida. No obstante, es posible reconocer etapas de desarrollo visibles en grupos etarios, tal y como lo presentan Panesso y Arango (2017):

**Figura 4**

*Etapas del desarrollo de la autoestima*



Como se aprecia en la figura, existen tres etapas que se deben considerar para comprender de qué manera se desarrolla la autoestima. En primer lugar, tenemos la etapa del sí mismo primitivo; en segundo lugar, la etapa del sí mismo exterior y; por último, la etapa del sí mismo interior. La primera etapa comprende

desde que el individuo nace hasta su segundo año de vida. Durante esta fase, el infante se interrelaciona generalmente con la madre y desarrolla conciencia de sí mismo. En ese sentido, es capaz de percibirse en su propio reflejo y comprender que él y su figura materna son dos seres distintos.

La segunda etapa comprende desde el segundo hasta el doceavo año de vida. Esta fase es una de las más influyentes en la construcción de la autoestima, pues aquí se reconocen las primeras prácticas de ensayo-error que traen como consecuencia el éxito o el fracaso y, a partir de ello, la creación de un buen o mal concepto de uno mismo. Es en medio de esta fase que los niños menores de diez años inician a autodefinirse y a desarrollar sentimientos de vergüenza, de amor propio y estima al evaluar las propias características e identificar qué concepto tienen las demás personas de ellos.

Esta etapa es sumamente sensible porque lo que se experimenta y siente en este periodo marcará de por vida a las personas, de modo que será complicado cambiar las autopercepciones establecidas por cada niño; de aquí que es necesario tener cuidado con lo que se les dice a los niños y con la manera en que se corrigen las conductas erradas, pues dichos estímulos influyen en la construcción de una autoestima saludable. Por lo tanto, los padres o cuidadores deben ostentar una buena autoestima para transmitir un buen modelo a los infantes.

La tercera etapa comprende desde el doceavo año de vida en adelante; es decir, desde la adolescencia. En ella, los seres humanos definen su propia identidad, la misma que puede ser cambiante al resultar maleable y frágil debido a la autocrítica y la crítica que percibe de la sociedad.

Una vez que se ha delimitado qué es la autoestima, sus componentes y factores que influyen en su desarrollo, además de las etapas de desarrollo; será posible vincularla con la psicomotricidad.

## **2.5. Autoestima y psicomotricidad**

Al hablar de psicomotricidad en la infancia, muchas veces se da por sentado que solo se limita a desarrollar el aspecto físico, motor fino y grueso de

los niños. No obstante, esta abarca más de lo que se cree, pues implica también el desarrollo de la afectividad y autoestima, la cognición, la función conativa y la metacognición. Por ello, resulta fundamental que, durante la etapa temprana de la educación formal, en las instituciones educativas se propicie el desarrollo motor con un enfoque de intervención psicopedagógica que permita identificar limitaciones psicomotrices para atenderlas y, de esta manera, mejorar las condiciones y capacidades de cada niño que son necesarias para toda la vida.

A lo largo del siglo XIX empiezan a surgir las investigaciones sobre la psicomotricidad al notar que aumentaban los casos de déficit atencional, torpeza motora, disgrafía y otras dificultades asociadas, pero no limitadas a lo motor, pues todo se relaciona en el funcionamiento integral del ser humano. Lamentablemente, estas limitaciones suelen ser ignoradas en algunos centros educativos, de modo que los niños llegan a tener dificultades para aprender, pues les cuesta prestar atención, expresarse, no rinden en las clases, se les dificulta relacionarse con los demás y tienen baja autoestima. De ahí que, surge la necesidad de atender tempranamente todos estos aspectos desde la educación inicial.

Por tanto, desde el siglo XX, todas estas dificultades de aprendizaje se abordan con una mirada integradora, en donde diversos factores influyen en las dificultades motoras y se abordan de manera multidisciplinaria.

En el ámbito educativo nacional, Minedu (2012) afirma que los infantes desde el segundo ciclo de la educación inicial presentan un gran crecimiento en el desarrollo a raíz de interactuar y participar en actividades lúdicas que potencian la motricidad fina y gruesa; en donde el ambiente y los materiales procuren la expresión de las emociones. Asimismo, para Minedu es importante lograr que la psicomotricidad sea un cimiento emocional y apoyo afectivo para los niños, de modo que podemos inferir que reflexionan acerca de la relación entre psicomotricidad, autovaloración y autoestima.

Asimismo, el diseño curricular peruano hace referencia a la importancia de que los infantes desarrollen actividades para expresarse, identificarse, crear y realizar inferencias, lo cual puede lograrse por medio de la psicomotricidad

planificada para realizar actividades grafomotoras, de coordinación óculo- manual, entre otras, por medio de la motivación y la observación de comportamientos corporales.

Esto resulta relevante porque el desarrollo infantil es gradual y se potencia en las edades más tempranas, de modo que los espacios educativos proveerán de destrezas que mejorarán el autoconocimiento, la autoconfianza, el autocontrol, la autoimagen y autovaloración (componentes de la autoestima). Tal como afirma Pop (2016), cada infante es capaz de constituir su autoimagen mientras va creciendo; y esta imagen se ve afectada por las experiencias sobre lo que son capaces o no de hacer, y por las percepciones ajenas. Por ello, los malos juicios de valor sobre uno mismo pueden desencadenar una baja autoestima y confianza.

Luego de integrar la información sobre enfoques de la psicomotricidad y los componentes de la autoestima en los capítulos I y II de este marco teórico, podemos comprender de qué manera estos se relacionan en la práctica.

A través del enfoque global de la psicomotricidad, los niños cumplen un rol protagónico que permite un desarrollo no solo físico, sino también emocional, lo cual les permite desarrollar la autoestima mientras descubren las posibilidades de movimiento de su cuerpo. Además, por medio del enfoque global se trabaja haciendo énfasis en aquellas dificultades motoras que presentan los niños para mejorar sus condiciones físicas de manera colaborativa, de modo que a través de estas intervenciones se trabaja la autovalidación. Es importante resaltar que los niños que presentan dificultades motoras y que trabajan la psicomotricidad mediante una práctica o intervención psicomotriz pueden llegar a mejorar su autoestima al trabajar en esas necesidades motoras.

A manera de síntesis, la psicomotricidad es una vía para comprender la expresión del infante considerándolo como un ser complejo cuyas características psicomotoras, afectivas y cognitivas son inherentes a su individualidad, a su personalidad y, por tanto, a su identidad.



## PARTE II: DISEÑO METODOLÓGICO

En esta parte del informe se presenta el diseño metodológico de la investigación, en el cual se describe el tipo y enfoque de la investigación, los objetivos y categorías que se plantearon para dar respuesta al problema de la investigación. Luego, se detallan los criterios que fueron empleados para seleccionar a las informantes, así como la técnica en la que se comprende la investigación y el instrumento de recolección de datos que se ha elegido para esta. Por otro lado, se precisa de qué manera fue organizada y analizada la información, y cuáles fueron los principios éticos que orientaron el proceso investigativo realizado.

### 3.1. Enfoque y nivel de investigación

La investigación realizada se fundamenta en el enfoque cualitativo, el cual es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2014), como un enfoque que se rige de áreas o tópicos para investigar. Para los tres investigadores, la particularidad de este enfoque es que no es necesario que todas las interrogantes se formulen antes de recolectar los datos o analizar la información, puesto que se pueden ir descubriendo y desarrollando a lo largo de esas etapas. En ese sentido, existe una dinámica circular que implica que el proceso de la investigación es particular en cada estudio.

En adición, Scott y Carrington (2011) consideran la investigación cualitativa como un panorama de investigación heterogéneo que es difícil de explicar, debido a que integra diferentes formas de observación, técnicas de entrevista con bajos niveles de estandarización (como entrevistas abiertas, no estructuradas, entrevistas guiadas o narrativas) y la recopilación de documentos o datos.

Asimismo, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), este enfoque se caracteriza por tener un proceso metódico, en donde se estudia diversas realidades subjetivas y no existe una serie lineal, sino que puede ser recurrente. En ese sentido, es posible tener variadas representaciones de un mismo fenómeno, debido a la amplitud de significantes o interpretaciones que puede

tener cada informante. Por tanto, la investigación cualitativa está basada en la exploración y descripción de cada perspectiva hasta alcanzar un punto de vista común. Por ello, es usual que en este tipo de estudio no se pretenda comprobar una suposición; por el contrario, las hipótesis se obtendrán a lo largo del recojo y análisis de la información.

Por lo mencionado anteriormente sobre la amplitud del enfoque cualitativo, se advierte que el nivel de investigación de la presente investigación es descriptivo, el cual Koh & Owen (2000) conceptualizan como la indagación de la situación real y vigente en un espacio o comunidad (conjunto de personas) que se basa en observar y describir. Por su parte, Dulock (1993) y Monje (2011) concuerdan con que el nivel descriptivo de la investigación cualitativa es metódico y determina las cualidades del fenómeno basándose en cuestionamientos sobre la situación en la que se desarrolla el tema la investigación. Así, el estudio cualitativo descriptivo es aquel que se utiliza para recabar detalles precisos de los fenómenos (Aguirre y Jaramillo, 2015).

### **3.2. Objetivos y categorías**

#### **Objetivo general:**

Analizar las percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima en niños de 3 años.

#### **Objetivos específicos**

- Identificar las actividades psicomotrices que la docente utiliza con niños de 3 años.
- Describir los beneficios de las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima.

Para alcanzar los objetivos se plantearon dos categorías y cuatro subcategorías. La primera categoría se denomina actividades psicomotrices y sus dos subcategorías son: tipo de actividades psicomotrices y características de las actividades psicomotrices. Por otro lado, la segunda categoría ha sido

denominada autoestima y tiene dos subcategorías: concepto de autoestima e importancia de la autoestima.

### **3.3. Fuentes e informantes**

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), iniciar una investigación cualitativa descriptiva implica empezar por contextualizarse en el ambiente donde se realizará el estudio. Para ello, es necesario que se identifiquen informantes que puedan brindar datos y conduzcan al investigador a profundizar en la situación real y la viabilidad de la investigación. El investigador realizará preguntas abiertas para identificar cuáles son las inclinaciones de cada uno de los informantes que conforman la investigación y así conseguirá adentrarse en la experiencia y reconocer la variedad de pensamientos de los informantes.

Para la elección de los informantes, se respetan criterios de inclusión y exclusión. En este caso, se ha delimitado en tres informantes que cumplan con ser docentes del nivel inicial, que tengan una trayectoria no menor a dos años de trabajo presencial con niños y niñas del segundo ciclo del nivel inicial, que sean licenciadas en el campo educativo y tengan nociones sobre el trabajo psicomotriz. Por lo tanto, los criterios de exclusión serían que trabajen con niños del primer ciclo de educación inicial, sin estudios culminados o sin experiencia en el trabajo psicomotriz o trabajo en la modalidad presencial.

### **3.4. Técnicas e instrumentos de recojo de información**

A fin de describir las percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima, emplearemos la técnica de entrevista, la cual es definida por Alshenqeeti (2014) como un procedimiento de investigación de tipo cualitativo que pretende obtener una descripción minuciosa de la naturaleza del comportamiento, vinculando las experiencias y las creencias de un grupo de personas de un entorno específico. Esta técnica permite conseguir datos narrativos de las opiniones de los entrevistados con profundidad, las cuales son analizadas por los investigadores.

Por su parte, Folgueiras (2016) manifiesta que la entrevista recoge datos orales e individuales sobre hechos, prácticas y convicciones. No obstante, la

importancia de la entrevista no radica únicamente en construir un panorama holístico, analizar palabras o recopilar puntos de vista detallados de los informantes; sino que también permite a los entrevistados expresar libremente sus pensamientos y sentimientos (Berg, 2007, en Alshenqeeti, 2014). En la misma línea, Coheny y otros (2007, en Alshenqeeti, 2014) añaden que el método de entrevista es provechoso para sondear la construcción de representaciones en un entorno. Para lograr dicha construcción de significados, las entrevistas involucran a dos personas como mínimo, siendo una de ellas quien aplica la entrevista y, la otra, quien es objeto del entrevistador.

Se ha optado por la entrevista semiestructurada, pues esta consta de preguntas abiertas que permiten que la persona entrevistada pueda expresarse de manera libre, incluso aunque se persiga una relación de objetivos a alcanzar. En ese sentido, la entrevista semiestructurada permite incorporar nuevos cuestionamientos que se ciñan al propósito de la entrevista (Monje, 2011). Por ello, Rubin y Rubin (2005, en Alshenqeeti, 2014) resaltan que este tipo de entrevista, en comparación con la estructurada, representa una alternativa más flexible y profunda porque permite sondear y amplificar las respuestas de la persona entrevistada.

Es necesario incidir en que el instrumento que se utilizará es la guía de entrevista semi estructurada, la cual consiste en tópicos determinados e interrogantes ordenadas por temas y jerarquía. Este instrumento recaba las narraciones de la persona entrevistada siguiendo los objetivos de investigación y, a su vez, faculta la redirección del diálogo cuando las respuestas se alejan del tópico. Con ese fin, es importante resaltar que el investigador debe decidir cuándo proponer nuevos cuestionamientos (Flick, 2007).

En cuanto al diseño de la guía de entrevista, esta se elaboró con base en las categorías y subcategorías, consolidando dieciocho preguntas para aplicar a tres docentes del segundo ciclo de educación inicial. Así, las preguntas y respuestas mantienen un orden que permite comprender mejor los datos recogidos, los cuales se organizan con una codificación basada en el número de la informante según el orden de entrevistas realizadas:

- Informante 1: I1
- Informante 2: I2
- Informante 3: I3

La validación de este instrumento se realizó a través de prueba piloto. Dicha prueba permitió realizar los ajustes necesarios para afianzar las preguntas hasta lograr tener una guía clara y coherente con los fines investigativos. La entrevista se aplicó a tres docentes con características similares a las de nuestros informantes, para de esta manera, verificar si las preguntas formuladas cumplían con los criterios de validación: claridad, coherencia y pertinencia con los objetivos de esta investigación.

### **3.5. Análisis de la información**

Para analizar la información se implementó una matriz de sistematización organizada por categorías y subcategorías, en donde la ubicación de las respuestas por columnas permite contrastar cada una de las posiciones de las informantes sobre una misma pregunta. Así, se vaciaron los datos de las entrevistas y se seleccionaron los fragmentos más relevantes de acuerdo a los objetivos de la investigación para su posterior análisis.

Cabe resaltar que, en este proceso, se analizó siguiendo el orden de cada una de las respuestas, y respetando la codificación realizada.

### **3.6. Principios de la ética de la investigación**

La ética de la investigación es clave para todo el proceso, puesto que esta permite que las entrevistadas colaboren y se sientan respaldadas por principios éticos. Por ello, se elaboró para ellas, una carta de consentimiento informado sobre la finalidad del estudio y de los datos reunidos por medio de las entrevistas. Este documento tuvo como base el respeto por los principios éticos de la investigación que rigen a la Pontificia Universidad Católica del Perú, y se envió a las informantes y fue firmado por ellas antes de iniciar la recolección de datos.

Los principios tomados en consideración para la elaboración de la carta de consentimiento y de todo el proceso de la investigación fueron el Respeto por las personas y Beneficencia, no maleficencia, de tal manera que se actuó con

responsabilidad y rectitud, cuidando el bienestar de las tres docentes involucradas y haciendo hincapié en que podían retirarse de la entrevista en caso se sintieran incómodas; asimismo, los principios de Justicia, Integridad científica y Responsabilidad, de modo que los resultados de las entrevistas mantienen en reserva los datos personales de las profesoras entrevistadas, la información recopilada no ha sido alterada y toda la información es utilizada únicamente para los fines de la investigación.

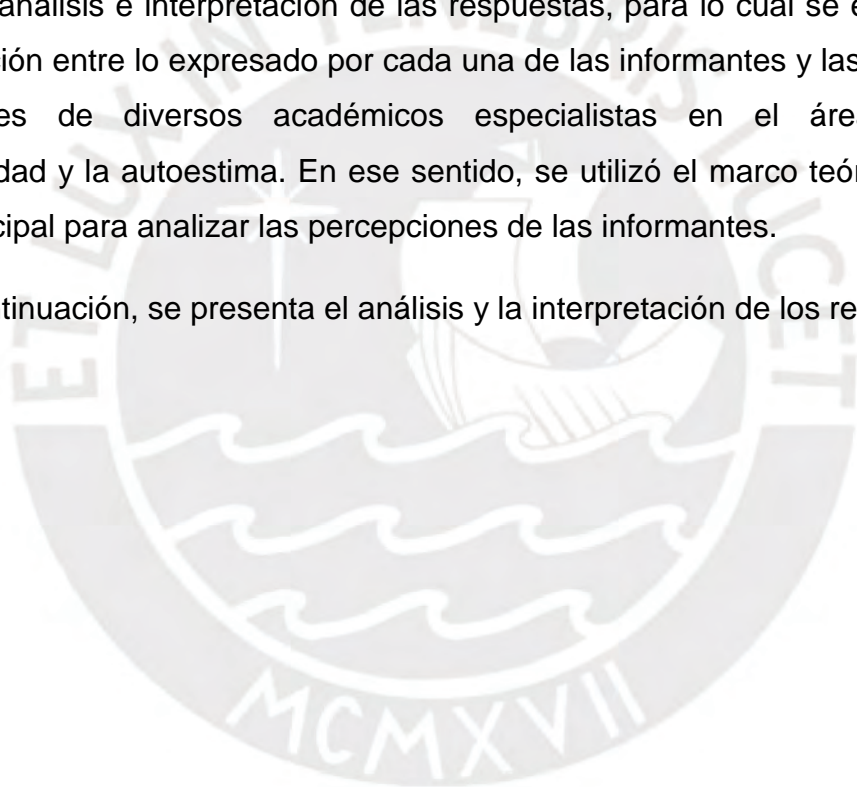


## **CAPÍTULO 4: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

Este capítulo ofrece un detallado análisis de las percepciones de las tres docentes de educación inicial, obtenidas en las tres entrevistas aplicadas. Tales entrevistas se realizaron en correlación con las dos categorías de la presente investigación: actividades psicomotrices y autoestima, cuyas subcategorías se pueden observar a detalle en la matriz de consistencia (**Anexo 1**).

Es importante resaltar que, para hacer posible el análisis de la información, se realizó un minucioso proceso de vaciado de información por categorías y subcategorías. En este transcurso, se depuró los datos triviales y se mantuvo toda la información pertinente de acuerdo al tema de la investigación. Enseguida, se dio inicio al análisis e interpretación de las respuestas, para lo cual se estableció una correlación entre lo expresado por cada una de las informantes y las teorías y los enfoques de diversos académicos especialistas en el área de la psicomotricidad y la autoestima. En ese sentido, se utilizó el marco teórico como insumo principal para analizar las percepciones de las informantes.

A continuación, se presenta el análisis y la interpretación de los resultados.



## **CATEGORÍA 1: Actividades psicomotrices**

### **Subcategoría: Tipo de actividades psicomotrices**

Para conocer las percepciones de las docentes con respecto a la psicomotricidad, los enfoques en los que se basan para proponer actividades y los tipos de actividades psicomotrices que realizan durante su práctica docente de acuerdo a la manera en cómo entienden la psicomotricidad y sus enfoques, se realizaron diversas preguntas que fueron respondidas de manera individual.

En relación a la definición de la psicomotricidad, las informantes I1 e I2 tienen percepciones similares:

Para I1, “la psicomotricidad es un proceso que se va dando a lo largo de nuestra vida, pues, poco a poco, vamos controlando nuestro cuerpo tanto la parte gruesa [...] como la parte fina [...]. Tiene como objetivo desarrollar capacidades y destrezas como el equilibrio, la coordinación, la fuerza, la velocidad de nuestros músculos y, por ende, de nuestros movimientos”; mientras que para I2, “es la destreza o la habilidad que muestra un niño al moverse, al controlar sus movimientos”. Así, ambas informantes destacan el control corporal como parte fundamental de la psicomotricidad, lo cual se asemeja a lo expresado por Jacobo (2011), quien sostiene que la psicomotricidad faculta el control del cuerpo y sus posibilidades de desplazamiento.

No obstante, I3 no limita su conceptualización de la psicomotricidad al control del cuerpo, sino que destaca la intención comunicativa o expresiva a través de la corporeidad: “la psicomotricidad es el conjunto de habilidades de una persona que tiene como finalidad expresarse a través del movimiento en un entorno social y/o espacios determinados”. Lo enunciado por I3 guarda estrecha relación con la representación de Berruezo (2000), pues el autor señala que, en la psicomotricidad, se entiende al movimiento como constituyente de la comunicación del ser humano en el ambiente en el que se desarrolla. Es decir, la psicomotricidad, además del dominio del cuerpo, es comunicarse mediante movimientos.

Las respuestas obtenidas en esta primera pregunta parecen indicar que I1 e I2 tienen una visión de la psicomotricidad restringida al control del movimiento



corporal con una intención netamente física; mientras que I3 entiende la psicomotricidad de manera más amplia, integrando el elemento comunicativo que requiere del pensamiento, un proceso cognitivo superior. En ese sentido, esta última percepción de la psicomotricidad se asemeja un poco más a la visión de Pérez (2004, en Caballero, 2021), pues considera tanto el desarrollo del cuerpo (*soma*) como de la mente (*psique*), al valorar la comunicación mediante el movimiento.

No obstante, el hecho de que I1 e I2 no hayan aludido a la expresión o la comunicación mediante el cuerpo, no significa que no tengan presente la *psique* en la psicomotricidad pues, por medio de sus respuestas, destacan que el control del cuerpo tiene una intencionalidad, lo cual supone un pensamiento para lograr objetivos planteados. Por ejemplo, I1 explica que la psicomotricidad busca desarrollar “capacidades y destrezas como el equilibrio, la coordinación, la fuerza, la velocidad”, lo cual supone que los niños puedan regular sus movimientos para tener mejor equilibrio, mayor o menor fuerza o velocidad, etc. Así, tal como sostiene Vichtová (2009), la psicomotricidad permite alcanzar conciencia y experiencias fisiológicas y cognitivas a través del movimiento.

Por otro lado, las informantes brindaron respuestas variadas sobre los enfoques de implementación de la psicomotricidad en la educación inicial.

I1 afirmó no recordar exactamente los nombres de los enfoques: “sí, la verdad es que no recuerdo bien los nombres exactos de enfoques de psicomotricidad, pero creo que cada uno de los enfoques se puede desglosar en lo que son tanto las habilidades motrices en sí, las habilidades expresivas de emoción, tenemos las habilidades ligadas a la imaginación y a la creatividad”. No obstante, brindó una amplia respuesta que demuestra que no solamente conoce las implicancias de varios de los enfoques psicomotrices, sino que también los aplica, ya que es capaz de brindar ejemplos prácticos acordes a los enfoques a los que se refiere.

I1 se refiere al principio de la globalización y el enfoque global de la siguiente manera:

“Hay un enfoque que sé que se centra en que el alumno asume el rol de eje principal. Hay una programación, hay una serie de actividades previas, pero el alumno es quien de alguna u otra manera dirige la situación y el maestro es quien se encarga solamente de facilitar el ambiente, los elementos o el material concreto que el alumno pueda solicitar en ese momento”. Además, agrega: “asumir estas responsabilidades [...] es sumamente productivo porque los estudiantes se animan a crear nuevas cosas y les abres la puerta para que ellos puedan tener no solamente esta seguridad de que no van a ser juzgados, no va a haber tanto un seguimiento indicaciones, sino que ellos pueden explorar su movimiento, pueden explorar hasta qué punto pueden llegar”.

En la misma línea, agrega que este enfoque “genera una mayor amplitud en cuanto a los movimientos o las habilidades de destreza motriz y creativa que puedan tener. Entonces, si nosotros nos centramos en que el niño asume un rol de protagonista, no solamente lo va a favorecer a nivel motriz sino en muchísimas otras áreas como son las emocionales, las sociales y también las comunicativas. Ellos básicamente van a instaurar mejor los aprendizajes porque recordemos que si tenemos la motivación, si tenemos la emoción, el aprendizaje va a estar interiorizado”.

Es sabido que, según García y Holgado (1990), la globalización en la psicomotricidad hace referencia a una enseñanza donde se educa de manera integral y el niño percibe a su entorno de forma global en actividades que se enfocan el desarrollo de lo afectivo, cognitivo y motriz. Por ello, si bien la docente no se refiere directamente a la afectividad, cognición o pensamiento que son fundamentales en este enfoque, alude a estos componentes cuando relaciona al alumno como eje principal con crear nuevas cosas, sentirse seguros y capaces de explorar hasta qué punto pueden llegar.

Además, profundiza estas nociones con ejemplos prácticos:

“Se puede hacer una pausa activa, preguntar a los chicos qué canción quieren, qué quieren hacer en ese momento de movernos y así ir escuchando como en un brainstorming: que ellos vayan contándote, vayan diciendo qué es lo

que quieren. Y si es en un lugar abierto, mejor. Darles material concreto y que ellos exploren, vayan viendo «¡ah! puedo levantar esto, puedo lanzarlo...». Este ejemplo guarda relación con el principio de individualización en la globalización de García y Holgado (1990), donde se trata de centrar y adecuar la educación a las características de los niños, es decir se puede tener una gama de ejercicios, pero debemos ser flexibles y adecuar cada actividad a las necesidades e intereses del niño.

“Si les damos un objeto como un pañuelo y no les damos indicaciones a seguir, de repente van a ponérselo en la cabeza, van a querer bailar con el pañuelo o van a solicitar qué hace la maestra y ahí puedes darte cuenta de quiénes tienen una independencia motriz y quiénes necesitan que los direccionen. Entonces, cuando sientas que el niño es protagonista, tienes una gama de posibilidades para ayudarlo a desarrollar mayores capacidades”. Este ejemplo se relaciona con el tercer principio de la globalización de García y Holgado (1990), en donde cada niño tiene su ritmo de aprendizaje e intereses propios; por lo tanto, la docente debe adecuar su práctica psicomotriz para que se logre un aprendizaje significativo y los niños se encuentren motivados a la realización de los ejercicios.

. En ese sentido, se puede afirmar que I1 conoce de manera práctica las implicancias de este enfoque y también de los principios de la globalización. Por otro lado, I1 e I2 se refirieron a la metodología dinámico-vivencial:

I1: “Existe este otro enfoque de a mayor experiencia, a mayor exploración, mayores habilidades va a tener a lo largo de su vida. Entonces, si planteamos una actividad psicomotriz vivencial experimental, va a resaltar algunas cualidades y también va a ayudar a potencializar el pensamiento crítico, porque al tener mayor información van a poder trabajar desde lo que ya conocen [...]”. Agrega, además, que esta dinámica implica que los niños sean “un ente que propone ideas, que crea, actúa y tiene un rol activo”. Así, tal como plantearon Lapiérre y Aucouturier en Cirer (2014), los niños realizan acciones y movimientos espontáneos según lo que requieran o les interese. De esta manera, la docente es flexible y los niños realizan acciones espontáneas.

Además, I1 agrega que este enfoque “también ayuda a que los chicos vayan perdiendo el miedo a ciertas cosas que se puedan ir presentando a lo largo

de su vida [...], porque si tienen miedo a las alturas y empiezas a realizar actividades un poco más vivenciales en las que trepen una escalera, que bajen y que suban, eso los va a ayudar de alguna u otra manera a comprender que se tienen que mover en un entorno [...], que pueden hacer estos movimientos que les dan la seguridad que necesitan”. Estas afirmaciones encajan dentro de lo propuesto por Lapi erre y Aucouturier, ya que este enfoque implica que la docente proponga distintas situaciones que los y las infantiles experimentarán según sus necesidades, pero, a la vez, manteniendo la espontaneidad.

Por su parte, I2 manifestó “el enfoque de psicomotricidad que conozco es el de Aucouturier, que nos propone el método de conectar el proceso madurativo sensor y motor. Esta metodología permite experimentar el movimiento libre, espontáneo en el que el niño pueda ir descubriendo su propio cuerpo, que vaya poco a poco a través de las emociones y de las sensaciones conociendo y experimentando su cuerpo para que a través de ellos pueda llegar más adelante al pensamiento racional. Por eso es importante la psicomotricidad, porque es la base para llegar al pensamiento racional para que de forma espontánea el niño pueda llegar a la maduración necesaria y para que pueda llegar a la razón, sería la maduración psicológica del niño a través de la vía motriz.

Lo expresado tanto por I1 como por I2 guarda relación con Aucouturier en García y Holgado (1990) y Cirer (2014), ya que los autores consideran que se debe dar libertad a los niños para que dentro de la sesión psicomotriz tengan un espacio para utilizar los materiales y jugar de acuerdo a sus intereses; mientras que la docente propone distintas situaciones que los y las infantiles experimentan. En estas situaciones, resultan componentes clave la observación y el accionar de cada docente antes que la propia programación, pues estos se consideran con mayor relevancia al implicar la vivencia y la respuesta del docente ante esta. En ese sentido, el profesorado modifica su práctica pedagógica ante lo que el alumnado manifieste en el propio desarrollo.

Por otro lado, I1 se refiere al enfoque psicocinético de Jean Le Boulch:

“Existe este otro enfoque en que el facilitador (la docente) es no solamente quien facilita, quien guía, sino también quien dirige con el fin de poder concretar ciertos objetivos que hay que desarrollar a nivel psicomotor y poder observar qué

necesidades hay para seguir aprendiendo. [...] Aquí hay más seguimiento de indicaciones, hay más permanencia en la tarea, hay más este juego de respetar turnos, se utilizan un montón de estrategias, un montón de metodologías”. Tal como manifiesta Cirer (2014), en este enfoque la docente sabe específicamente qué aptitudes va a potenciar en sus estudiantes y elegir las actividades que considere más adecuadas para alcanzar los objetivos que se plantea. Así, propone ejercicios de acuerdo a lo que considera que es útil para ello.

Además, agrega: “al ser actividades dirigidas [...], los ayuda también a tener habilidades para la vida que son permanencia en la tarea, respetar turnos, seguimiento de indicaciones, todas estas habilidades que se van adquiriendo a lo largo de nuestra vida. A mis chicos, por ejemplo, les gusta mucho trabajar con circuitos, con canciones que les va diciendo paso a paso qué es lo que tienen que hacer”. Lo expresado por la docente concuerda con la teoría de Le Boulch en (Cirer, 2014), pues este enfoque busca que el niño sea capaz de controlar su cuerpo, de aceptarse a sí mismo, ajustar su conducta, tener autonomía y responsabilidades que le ayudarán a desarrollarse adecuadamente en sociedad, tal como manifiesta la docente al referirse a tener habilidades para la vida.

Asimismo, I1 alude al enfoque psicopedagógico de Picq y Vayer (1977):

“Otro hablaba mucho, mucho, mucho del tema de conocerse a sí mismo, de cómo la motricidad te ayudaba y te impulsaba conductas, a regular, conocer y poder expresar de manera saludable diversas emociones, poder desenvolverte también de manera saludable en el medio. Ayudaba bastante a cómo tú te desenvolvías. Así, tú conocías tu propio movimiento, tus propias extremidades... cómo se iban moviendo y cómo este movimiento repercutía en tu conducta y en tu día a día”.

Lo manifestado se relaciona con el enfoque psicopedagógico de Picq y Vayer (1977), en el cual la psicomotricidad se vale de las herramientas de la educación física para mejorar la conducta de los infantes. En este aspecto, I1 brinda un ejemplo que permite comprender de qué manera aplica este enfoque: “cuando los chicos empiezan a estar un poco movidos, empiezo a cantar una canción psicomotriz como Open Shut Them y automáticamente ya relacionan la canción con una estrategia de autorregulación. Entonces, no es momento de

gritar, de saltar [...]. Empiezan a hacer la mímica de la canción y obviamente eso viene acompañado con «nos paramos, una vuelta a la silla...».

Finalmente, I3 brindó una respuesta más breve “el enfoque motriz, donde se involucran todas las partes gruesas y finas del cuerpo para desarrollar distintos tipos de destrezas en el día a día. El enfoque cognitivo, es el desarrollo de las destrezas mentales que tienen como resultado la conducción de una respuesta motora. Ante esta pregunta, I3 parece no tener presente los enfoques de la psicomotricidad; sin embargo, es capaz de desglosar sus fundamentos, ya que, la psicomotricidad según Pérez (2004, en Caballero, 2021), es una ciencia que integra al ser humano en *psique* (mente) y *soma* (cuerpo) y que despliega las potencialidades del individuo a través de la experiencia con el entorno y el ejercicio del propio cuerpo.

En ese sentido, la respuesta de I3 guarda relación, además, con lo manifestado por Pacheco (2015), quien expresa que la psicomotricidad, como disciplina, está fundamentada en el principio del ser humano constituido por una globalidad cuya clave de desarrollo es el cuerpo y el aprendizaje que surge de este. Desarrollar la psicomotricidad, desde su punto de vista, permite el desarrollo de la simbolización y la representación. Ambos aspectos se alcanzan por medio de la propiocepción, la comprensión del entorno, de la instauración de la comunicación y de todo lo relacionado a la interrelación.

En síntesis, para esta pregunta se obtuvo respuestas bastante acertadas pese a no dominar exactamente los términos de los enfoques de la psicomotricidad. En ese sentido, se identificaron los enfoques: global, dinámico-vivencial, psicopedagógico y psicocinético, siendo I1 quien interviene brindando ejemplos de cada uno de los enfoques citados, I2 quien menciona el enfoque dinámico-vivencial e I3 quien no alude a enfoques psicomotrices como tal, pero extiende su respuesta a los fundamentos de la psicomotricidad.

Con respecto a la planificación de actividades, las docentes manifestaron lo siguiente.

I1: “¿Psicomotricidad gruesa, cierto? Muy bien, primero, las primeras semanas de clases trato de hacer actividades un poquito más libres, no tan dirigidas, donde puedan los chicos seguir comandos pero que ellos estén en un espacio abierto corriendo, saltando, haciendo diferentes niveles: arriba, abajo o también haciendo como animales: como perrito o como gato. Ya cuando pasan las siguientes semanas voy subiendo un poco la dificultad ¿no? Por ahí ya voy aumentando un poco lo que es el salto o haciendo actividades como circuitos, donde tengan que subir bajar, reptar, etcétera”.

Como se puede observar, en la respuesta de I1 se infiere que hace una progresión en la planificación que va desde la metodología dinámico vivencial de Aucouturier en García y Holgado (1990) y Cirer (2014) hacia un enfoque psicopedagógico de Picq y Vayer (1977), de modo que se inicia con un ambiente mucho más libre con posibilidades de exploración y movimiento según los intereses de los niños y se conduce hacia las actividades un poco más dirigidas con un propósito planteado, como lo es el potenciamiento de ciertas habilidades psicomotrices.

I2: “Bueno, suelo dividir las por áreas como psicomotricidad fina y psicomotricidad gruesa. En la fina veo todo lo referente a digamos las partes más pequeñas del cuerpo: los dedos, que se reconozcan en el espacio con sus ojos, la nariz, la boca; y, en la gruesa, es algo muchísimo más global... lo que son las extremidades como los brazos, las piernas y así suelo digamos hacer todo tipo de actividades separándolas en esas dos áreas”. Por su parte, I2 planifica sus actividades haciendo una estricta separación entre psicomotricidad fina y gruesa, lo cual le permite organizarse para atender todos los requerimientos de sus niños respecto de la psicomotricidad.

I3: “Para trabajar la psicomotricidad, toda la parte gruesa del cuerpo, por ejemplo, actividades que impliquen mover las piernas... primero las piernas, después los brazos. Una actividad específica es saltar, coger algún objeto y después regresar al sitio ¿no? coordinación y actividad física”. Para I3, la planificación de la psicomotricidad gruesa implica un orden específico de movimientos, tal como ejemplifica: primero las piernas, después los brazos. Asimismo, integra tanto psicomotricidad gruesa como fina en una misma

actividad, ya que expresa “saltar (psicomotricidad gruesa), coger algún objeto (psicomotricidad fina) y después regresar al sitio (psicomotricidad gruesa)”.

Al consultar si implementaban prácticas psicomotrices sin una planificación previa, las informantes respondieron lo siguiente.

I1: “Sin tener una planificación, creo que no, porque siempre es bueno tener una ruta, un objetivo para cada clase ¿no?; sin embargo, siempre hay momentos en los que uno necesita también ser un poco espontáneo. Entonces, hay cosas que en el momento salen... a veces los chicos te proponen en ese momento ¿no? te dicen, por ejemplo, miss... ¿si lo hacemos de tal manera? entonces obviamente ahí se escogen las alternativas, las opciones que te da el niño y lo haces así. Entonces, es, creo, parte y parte ¿no? parte de fluir y también parte de hacer lo planificado”.

Pese a tener una planificación previa, I1 afirma mantener la flexibilidad durante las actividades psicomotrices, de modo que es capaz de incorporar los intereses de los niños dentro de cada momento. Ello va de la mano con dos principios de la psicomotricidad: el principio de individualización, donde la pedagogía se centra en las características de los niños y adecúa la práctica a las necesidades de los niños, y el principio de respeto a los intereses del niño, de modo que se motiva y se logre el aprendizaje significativo (García y Holgado, 1990).

I2: “Yo creo que es importante siempre tener las cosas claras y los objetivos que vas a trabajar. Si bien es cierto, los chicos te pueden ir direccionando la clase, tú tienes que cumplir un objetivo teniendo capacidades y habilidades de ser flexibles, de ser adaptables al medio. Entonces, si tu objetivo es, por ejemplo, que atrapen una pelota, pero ellos quieren lanzar, entonces tú vas replanteado, los vas guiando y facilitando al mismo tiempo el cumplimiento del objetivo planificado que tienes, porque si bien puede haber mucha libertad tienen que cumplir también los objetivos planificados”

Para I2, la planificación y el cumplimiento de los objetivos planteados es la base de la psicomotricidad. Por ello, podríamos sugerir que realiza una intervención psicomotriz; sin embargo, no significa que esta sea restrictiva o no



permita libertad a los niños, sino que, dentro del reajuste de actividades busca que se cumplan los objetivos. En ese sentido, su práctica podría estar orientándose un poco más hacia el enfoque psicopedagógico de la psicomotricidad, ya que Picq y Vayer (1969, en Gonzáles, 2018), indican que la psicomotricidad es una “acción pedagógica” la cual, para mejorar el comportamiento del niño, utiliza la educación física como herramienta. En ese sentido, la docente es quien planifica con objetivos claros a seguir.

I3: “Sin tener una planificación no, porque te sirve obviamente para el momento, o sea depende de qué es lo que necesita el niño. Todos los niños necesitan actividad física, pero por ejemplo yo trabajo con chicos que son muy pobres en lo que es motricidad gruesa, entonces trato de enfocar las actividades en eso ¿no? en que aumenten esa habilidad que les falta. Entonces, por eso es bueno planificarlo, porque yo sé qué cosas necesita el niño, qué cosa necesita el otro niño, entonces me parece que planificar está bien”.

En cuanto a I3, planifica orientándose hacia la técnica de intervención, conocida también como Psicomotricidad Reeducativa o Terapéutica según Castro (2018), la misma que se orienta a tratar problemas psicológicos, cognitivos, motores, psicoafectivos, entre otros. En este caso, I3 realiza actividades en base a técnicas o ejercicios psicomotrices, siguiendo un objetivo directo a mejorar (tratar dificultades motoras), es decir, eligiendo para qué se va a hacer esa práctica.

Como se observa, las informantes planifican sus actividades de manera diferente. Mientras que I1 planifica con un enfoque vivencial, en base al principio de individualización y de respeto por los intereses; I2 planifica enfocándose en el cumplimiento de objetivos, orientándose hacia el enfoque psicopedagógico; y, finalmente, I3 planifica siguiendo la técnica de intervención, pues identifica niños con habilidades psicomotrices por debajo de lo esperado para su edad e interviene en el desarrollo de tales habilidades. Por ello, las docentes planificaron actividades de dos tipos: práctica psicomotriz, aquella que se fundamenta en el juego libre y la exploración teniendo como protagonista al niño, e intervención psicomotriz, aquella que nace de objetivos psicomotrices específicos a trabajar, generalmente para atender alguna dificultad motora.

### **Subcategoría: Características de las actividades psicomotrices**

Para conocer las características de las actividades psicomotrices que realizan las informantes durante su práctica docente, se realizaron preguntas sobre el tiempo de planificación, organización y desarrollo de actividades psicomotrices, incluyendo tanto la distribución de los niños en el espacio como los recursos que utilizan. Para ello, además se indagó sobre los objetivos, el ritmo y la estructura de las actividades psicomotrices.

Al consultar a las informantes acerca de cuáles eran los objetivos que tenían en cuenta al planificar sus actividades psicomotrices, I1 e I3 concuerdan en que sus objetivos son el seguimiento de indicaciones que se van especificando progresivamente con el tiempo:

Para I1, “al inicio puede ser seguir una indicación y ya cuando va pasando más tiempo [...], pueden ser objetivos un poco más específicos. Por ejemplo: salta con dos pies, salta con un pie, corre a velocidad lenta, rápida, media o camina en puntitas, trepa o gatea, rueda, etcétera”; mientras que, para I3, “primero [...] que haya esa intención de moverse, después que sigan circuitos, que se muevan, que coordinen en el espacio y el movimiento acorde a la indicación que se ha dado”. Estos objetivos guardan relación con lo expresado por Jacobo (2011), quien expresa que la psicomotricidad tiene como objetivo el control del cuerpo y sus posibilidades de desplazamiento, en este caso siguiendo instrucciones.

Por otro lado, para I2, los objetivos son la atención de las necesidades psicomotoras de sus niños: “Siempre me baso en el desarrollo de la edad en la que estoy trabajando, siempre viendo qué es lo que hace falta digamos en cuanto a nivel grupal y a nivel personal”. Este objetivo va de la mano con lo propuesto por Castro (2018), quien señala que la psicomotricidad consiste en intervenir en el ámbito pedagógico con la finalidad de desplegar las destrezas motoras, comunicativas e imaginativas de los infantes por medio de su corporeidad.

En suma, es posible inferir que los objetivos que orientan las actividades psicomotrices de las informantes son el seguimiento de indicaciones y la atención de necesidades psicomotoras.

Al ser consultadas sobre qué aspectos consideraban para planificar las actividades psicomotrices, las informantes manifestaron que:

I1: “En realidad, muchos. Por ejemplo, la cantidad de niños... Cuántos niños hay en el salón, la música, por ejemplo, también es súper importante en actividades abiertas, de expresión o de psicomotricidad. Me gusta mucho usar música porque creo que es la vía en la que ellos también pueden conectar con ese tipo de actividades ¿no? de ahí me gusta que el ambiente sea abierto, que no haya muchos objetos que no te ayuden o que te dificulten un poco a seguir la actividad o que vaya a ser un factor distractor para ello. Y definitivamente también tener herramientas ¿no?, tener herramientas para eso. Por ejemplo, pañuelos, tener vallas, tener conos, etcétera”.

De lo expresado, se puede interpretar que I1 considera aspectos como la cantidad de niños, los materiales tangibles e intangibles como la música, y el espacio. Los aspectos considerados por I1 son muy pertinentes y el énfasis que hace en los materiales y el espacio son esenciales para la planificación, pues, según Cirer (2014), es importante que se potencie la imaginación a partir de la dotación de materiales. Así también, Minedu (2012) manifiesta que los espacios educativos proveerán de destrezas que mejorarán el autoconocimiento, la autoconfianza, el autocontrol, la autoimagen y autovaloración.

I2: “Siempre el desarrollo personal. Trato de ver básicamente qué habilidades ya deben tener los niños de acuerdo a la edad específica y ver siempre si lo ha cumplido o no, y a partir de eso ir reestructurando si es que algunos se están quedando atrás. Tratar de replantear con diferentes niveles, pero que la habilidad sea la misma”. Tal como manifiesta I2, el aspecto que considera para planificar es el progreso en la consecución de habilidades psicomotoras de los niños. Ello va de la mano con la propuesta de Castro (2018), quien señala el aspecto de intervenir a través de actividades psicomotrices con la finalidad de desplegar las destrezas motoras, comunicativas e imaginativas de los infantes por medio de su corporeidad.

Finalmente, I3 engloba tanto los aspectos tangibles mencionados por I1 como los intangibles y cualitativos mencionados por I2. De esta manera, hace

énfasis en los materiales y también en los aspectos por mejorar de cada uno de sus niños: “primero el espacio, siempre es importante si vas a trabajar la psicomotricidad tener un espacio en campo abierto o un lugar cómodo para los niños. Segundo, los materiales que se van a utilizar también los considero. Veo qué cosa puedo usar ese día, qué cosa no se puede utilizar, qué cosas ya utilicé; y, tercero, las actividades que planifico siempre las hago pensando en qué es lo que necesita cada niño. Siempre me enfoco en la necesidad que cada niño tiene, que siempre es distinta”.

En suma, los aspectos que consideran las informantes para planificar actividades psicomotrices son la cantidad de niños, los materiales, el espacio y las necesidades psicomotoras específicas de cada infante.

Sobre la frecuencia de desarrollo de actividades psicomotrices, las informantes coincidieron en que realizan actividades psicomotrices todos los días con sus niños:

I1: “Bueno, aquí lo hacemos a diario. Yo creo que sería importante que, siempre durante al menos una vez o al menos 30 minutos al día, los chicos puedan realizar una actividad psicomotriz... ya sea bailando o haciendo alguna actividad dirigida, pero creo que sí debería ser por lo menos 30 minutos al día”.

I2: “Planifico mensual y, bueno, las propuestas son diarias”.

I3: “En el nido trabajamos todos los días psicomotricidad y, como te decía, de cinco días a la semana, cuatro días tienen psicomotricidad (como área)”.

Pese a que las informantes dan a entender que las actividades psicomotrices se proponen diariamente debido a que es una norma del nido, I1 parece rescatar la importancia de la frecuencia de estas actividades en el desarrollo de sus niños. Si bien I1 no ahonda sobre por qué considera tan importante que los niños tengan psicomotricidad por lo menos 30 minutos cada día, podemos inferir, siguiendo la línea argumental que la informante ha mantenido a lo largo de sus respuestas anteriores, que es porque según Castro (2018), el movimiento nos ayuda a estimular las conexiones neuronales,

especialmente en los primeros años de vida, debido a la plasticidad cerebral, por lo que se debe potenciar el movimiento desde pequeños.

Al indagar acerca de cómo organizaban a los niños durante sus actividades psicomotrices, las respuestas fueron las siguientes.

I1 e I2 brindaron respuestas muy similares, en las cuales resaltan tanto trabajo en grupo de calentamiento y relajación, como la espera de turnos sentados y el trabajo individual para recorrer un circuito:

Mientras que I1 manifestó que “normalmente los pongo en un círculo, esa es una opción. A veces en fila, o sea uno al lado del otro... y cuando vamos a hacer circuitos, por ejemplo, sí los tengo sentados y los voy llamando uno por uno para que vayan realizando el recorrido”; I2 concordó en que organiza a los niños “por tiempos. Los llevamos al área de psicomotriz, trabajo bastante seguimiento de indicaciones que siento que es súper importante. Los siento a todos juntos, hacemos un círculo, ponemos una canción para calentar y luego uno por uno van haciendo el circuito o si es una actividad grupal o un juego. La actividad central siempre la terminamos con una relajación”.

I3: “En mi salón, por ejemplo, que es súper diverso, intento que todos hagan lo mismo sin sentirse mal... unos tienen más habilidades que otros, entonces siempre trato de que las actividades sean iguales, entonces siempre trabajamos en grupo. Al comienzo lo que hice yo con los niños fue hacerlo uno por uno para que todos vean, que tengan un modelo y después que ellos afloren su habilidad solos. Pero sí, al comienzo sí trabajé como medio individual y ahora ya lo podemos hacer en grupo”.

Las tres intervenciones sobre la organización de los niños para las actividades psicomotrices nos dejan claro que existe un trabajo individual que, según Rigal (2006, en Gonzáles, 2018), es de gran importancia para el desarrollo pleno de cada niño, pues trabajando individualmente asumen un papel primordial en toda la actividad y entienden que la motricidad es fundamental para descubrir el mundo y su propio cuerpo.

Asimismo, que existe un trabajo grupal, de modo que los niños aprenden en comunidad siguiendo modelos y comunicándose para alcanzar objetivos. En ese sentido, su organización permite cumplir con la visión de Wallon en Cirer (2014), quien cree posible que los niños tanto con un desarrollo psicomotor regular como aquellos con algunas desventajas motrices puedan desarrollarse en experiencias compartidas con sus pares en donde se asumen códigos de comunicación y conducta, por lo que van construyendo sus habilidades en la motricidad de manera propositiva, crítica y analítica.

Sobre los distintos recursos que utilizan en el desarrollo de actividades psicomotrices, las informantes respondieron lo siguiente:

I1: “Utilizo pañuelos, aros, conos, vallas, canastas, en realidad la mayor cantidad ¿no? y las herramientas que tenga a mi alcance”.

I2: “Creo que es importante el recurso humano, ¿no? que tú estés capacitada para lo que tienes que hacer, material concreto como pueden ser pelotas, conos, aros, módulos, canciones... también creo que el material digital ayuda mucho a ayudarnos y que nosotras no estemos constantemente diciéndoles qué hacer, sino que hay canciones ahora, hoy en día, que son súper súper didácticas”.

I3: “Los recursos materiales que trabajamos son los que hay en el nido como colchonetas, trabajamos con conos, con pelotas y, bueno, mi voz”.

Mientras que I1 se enfocó en resaltar los recursos materiales que utiliza, I2 e I3 señalaron, además, el recurso humano como fundamental para la actividad psicomotriz. Esta distinción nos permite recordar para Le Boulch en Cirer (2014), la docente debe estar capacitada para saber qué aptitudes va a potenciar en sus estudiantes y elegir las actividades que considere más adecuadas para alcanzar los objetivos que se plantea. Así, es capaz de proponer ejercicios y materiales de acuerdo a lo que considera que es útil para que sus niños perfeccionen o adquieran nuevas habilidades.

Con respecto al espacio físico designado para el desarrollo de las actividades psicomotrices, se halló similitudes:

I1 e I3 coinciden en que es necesario contar con un espacio abierto para desarrollar actividades psicomotrices. Para I1, “sí es necesario, porque tiene que ser un ambiente abierto y acondicionado de tal manera que, si los chicos se golpean, no se vayan a lastimar. De preferencia que tenga espuma o que sea un jardín y de preferencia lo más abierto posible”. Asimismo, para I3: “sí, necesitan espacios abiertos, un campo abierto; y, sobre todo, mis chicos requieren de materiales no especiales, pero que vayan acorde a lo que es la psicomotricidad gruesa... Escalar, por ejemplo, en un salón no lo voy a poder hacer”.

En contraposición, para I2 no es necesario contar con un espacio específico para trabajar la psicomotricidad: “no, porque creo que las actividades psicomotrices se pueden desarrollar hasta con una silla, siento que debe ser según la necesidad y creatividad de cada niño, porque actividad psicomotriz puede ser en cualquier espacio. Lo ideal es que sea en un área acondicionada para eso, pero se puede trabajar en todo lugar”.

Como se puede observar, existen dos posturas antagónicas en las respuestas de las informantes. Quienes consideran que es necesario contar con un espacio abierto para desarrollar actividades psicomotrices refieren que el espacio debe estar acondicionado para que la actividad psicomotriz sea segura y provea de los materiales necesarios. Mientras que, para quien no es necesario contar con un espacio específico para trabajar la psicomotricidad, esta se puede realizar en cualquier espacio. No obstante, independientemente del espacio con el que se disponga, lo importante es que, tal como expresa Jacobo (2011), los niños tengan posibilidades de desplazamiento y comunicación con el entorno por medio del uso de distintos objetos.

Sobre el cumplimiento fiel de los objetivos propuestos en las actividades psicomotrices, se obtuvo las siguientes respuestas:

I1: “Trato de hacerlo, pero hay circunstancias en el día a día que a veces no te ayudan porque no te permiten seguir al pie de la letra lo que planificaste y, bueno, ahí trato un poco de cambiar o redirigir ese objetivo. Es decir, a veces los chicos no están preparados, entonces, tampoco les puedo sobre exigir y en ese

momento trato de cambiar un poco para que día a día o semana a semana vayan logrando esos objetivos de manera progresiva”.

I2: “Los objetivos sí. Lo que sí varía bastante son las actividades. Trato de ver por qué camino me llevan los chicos y un ejemplo es que trepen, pero ellos quieren saltar. Entonces, hacemos salto, salto, salto salto, vamos arriba, vamos abajo. Al final se cumple el objetivo”.

I3: “no cumplo fielmente porque lo que pongo en mi programación al final a veces lo cambio, porque también depende de cómo está el niño en ese momento. Si vienen súper eléctricos y lo que planifiqué no me sirve, entonces cambio algunas cosas. Por ejemplo, si planifico un circuito y ellos no están dispuestos en este momento para hacer el circuito, quizá están súper apagados o con frío, por ahí cambiamos. Empezamos primero a calentar, hacemos otras actividades para que entren a hacer lo que yo quiero”.

De las respuestas, podemos rescatar que para I1 e I3 el cumplimiento de objetivos no es algo constante, sino que varía según las circunstancias; mientras que para I2 lo que varía son las actividades, pero los objetivos se mantienen. No obstante, esas variaciones, en todos los casos, se dan en base a los intereses y las necesidades de los niños, de modo que se cumple nuevamente con lo propuesto por García y Holgado (1990) sobre los principios de la individualización y el respeto por los intereses propios.

Al ser consultadas sobre la flexibilidad para modificar las actividades psicomotrices, se obtuvo las siguientes respuestas:

I1: “Sí, básicamente porque a veces les propongo algo y ellos me dicen que prefieren hacer otra actividad. A veces yo tenía en mente hacer una canción y me dicen que ellos quieren usar otra canción. Creo que también es bueno darles un poco de carta abierta a ellos, a lo que les gusta. Obviamente siempre hay una dirección ¿no? que es la misma, que los va llevando al objetivo o a la ruta, pero también creo que es bueno que ellos se sientan cómodos con lo que están haciendo; entonces, básicamente por eso algunas veces lo cambio”.



I2: “Sí, definitivamente creo que depende mucho de cómo vienen los chicos porque hay días en los que quieren trabajar súper bien y hay otros días en los que no quieren hacer absolutamente nada. Entonces trato de cambiar no solamente el ritmo sino también un poco la estructura... quizá llevarlos a dar una vuelta primero y ya luego centrarnos en el trabajo”.

I3: “Sí, un montón de veces la hemos modificado porque, bueno, por ejemplo, el mes pasado trabajamos todo lo que eran piruetas: empezar con la cabeza, luego el torso, luego las piernas y algunos no podían. Entonces, para que no entren en ese momento de frustración, lo hemos estado practicando poco a poco: primero nos poníamos de cabeza, luego movíamos el cuerpo, hacíamos una actividad con piernas y ya involucramos los tres pasos que son para hacer un volantín”

Dadas las respuestas, las informantes han experimentado motivos distintos para modificar las actividades psicomotrices con sus estudiantes. El primer motivo, expresado por I1 es los intereses de los niños. El segundo motivo, brindado por I2, es la motivación y disposición por el trabajo. Finalmente, el tercer motivo es el ritmo individual de cada estudiante. En ese sentido, podemos reafirmar por medio de estas respuestas y de las que se han presentado en las preguntas previas, que las informantes cumplen con dos de los principios de la psicomotricidad de García y Holgado (1990) sobre los principios de la individualización y el respeto por los intereses propios.

## **CATEGORÍA 2: Autoestima**

### **Subcategoría: Concepto de la autoestima**

Para conocer las percepciones de las docentes con respecto a la autoestima y cómo se consolida esta, se abordó el tema enfocándose en la propia experiencia.

En cuanto a la autoestima, las informantes manifestaron lo siguiente.

I1: “para mí la autoestima es un proceso que se va dando a lo largo de la vida, es el cariño que una persona puede tener hacia ella misma, es esa valoración emocional, el cómo yo me veo. Creo que es algo netamente personal y que se va generando a medida que vamos teniendo mayores experiencias. Asimismo, afirmó que “aplicado en los niños, creo que sería como ayudarlos a que ellos poco a poco vayan fortaleciendo este amor propio”. Lo mencionado por I1 guarda relación con lo manifestado por Mejía, Pastrana y Mejía (2011), pues la autoestima es la valoración que se tiene de uno mismo e involucra emociones, pensamientos, sentimientos, experiencias y actitudes que cada persona recoge de sus experiencias en el día a día.

En ese sentido, la conceptualización de autoestima de I1 es acertada por cuanto resalta que se consigue a través de un proceso individual de experimentación con el entorno, en donde cada niño es capaz de alimentar el cariño que se tiene a sí mismo.

En la misma línea, para I2 la autoestima “es el conjunto de habilidades, características y percepciones de lo que te hace ser quién eres. Hace que vayas creciendo, desarrollándote y sobre todo conociendo cuáles son tus virtudes, las cosas en las que tienes que trabajar, tus gustos o preferencias y así vas a poder ir desarrollándote en el medio social. La autoestima es quererse a uno mismo, es sentirse bien, sentirse cómodo, sentirse contento con cómo es uno y no solamente eso, sino al sentirse uno bien consigo mismo también puede proyectar esa forma de sentirse hacia los demás. Al sentirnos bien con nosotros mismos, podemos tener mejores relaciones interpersonales. Entonces, la autoestima creo que es la base para poder relacionarnos con nuestro entorno”.

Lo expresado por I2 permite comprender que la informante no solo ha interpretado la autoestima como un proceso individual, sino que también ha identificado el aspecto social del individuo determinado o influenciado por la

autoestima. En ese sentido, su postura es acorde a la de ParentLink (2007, en Newman, 2022), quien expresa que la autoestima es una colección de imágenes que cada uno tiene y que refleja cómo se siente acerca de sí mismo. Además, que el desempeño de cada persona se influye por su autoestima en desarrollo. Así, quien ha desarrollado una autoestima saludable tiene más probabilidades de ser automotivada, autosuficiente y capaz de mantener relaciones respetuosas y satisfactorias con los demás (Pummer, 2014, en Newman, 2022).

Por su parte, para I3 “la autoestima es el valor que cada persona se da a uno mismo. Este valor podría ser favorable o no para el desarrollo de su día a día.

Es como se percibe uno mismo en un entorno social, familiar, personal. Se forma desde muy chicos; entonces, es básico y primordial que la familia esté involucrada en todas las actividades y tratos del niño para que forjen una autoestima fuerte en el día a día. Para mí, autoestima es familia también, va de la mano porque los niños conviven y se forjan en sus casas”. Lo expresado por I3 resalta un factor importante que es el sentido de pertenencia a una familia, en donde se asume que se dan las condiciones emocionales adecuadas para que los niños desarrollen una buena autoestima.

En ese sentido, I3 resalta que la autoestima no es un proceso netamente individual, sino que se ve influenciada por la convivencia y el involucramiento de la familia en el desarrollo de los niños. Por ello, su postura se asocia más a la de Cameron (2016), quien expresa que la autoestima, está empíricamente vinculada con la pertenencia percibida y real, ya que los seres humanos tenemos la necesidad de vivir en sociedad, sentirnos queridos, incluidos y aceptados por los demás.

En suma, para I1 la autoestima se consigue a través de la experimentación individual con el entorno, en donde los niños son capaces de nutrir el afecto que se tienen a sí mismos. Asimismo, para I2, la autoestima es también un proceso individual, pero agrega que este proceso individual determina el desempeño del individuo en la sociedad. Finalmente, para I3, la autoestima no es un proceso estrictamente individual, sino que se influye por la convivencia y el involucramiento del entorno más cercano, la familia. En ese sentido, podemos encontrar coincidencias entre I1 e I2 en cuanto a que la autoestima es un proceso

individual; y, por otro lado, una sutil discrepancia en cuanto a restringir la autoestima como un proceso únicamente individual por parte de I3.

Sobre el desarrollo de la autoestima, se obtuvo que:

I1 identifica que la autoestima se construye por medio de la autoimagen: “La autoestima se va construyendo desde la infancia y se va desarrollando a medida que crecemos. Existen diferentes aspectos que va a hacer que esta sea saludable o que no nos guste, por ejemplo, cuando hablamos de nuestro físico o cuando otra persona habla de él, qué mensajes recibo, cómo los recibo, eso hace que vaya formando mi propia autoestima”. Lo expresado por I1 guarda relación con el componente de la autoimagen en la autoestima, pues según Pérez (2019), la autoimagen es mucho más que cómo luce nuestro físico, pues involucra los sentimientos, actitudes y comportamientos que cada persona tiene hacia sí misma.

Asimismo, agrega el componente de la autoconfianza en la construcción de la autoestima: “también están las habilidades y más que las habilidades, comprender y saber si tengo la aptitud para hacerlo, porque a mí me puede gustar mucho cantar, y quiero ser cantante profesional, pero ¿verdaderamente tengo la capacidad para hacerlo? Es por eso por lo que la autoestima se debe ir forjando en base al saber ser y comprender si tengo o no la capacidad para hacerlo”. Según Gastón de Mézerville (2004, en Naranjo, 2007) la autoconfianza se caracteriza porque la persona cree que puede realizar bien distintas cosas y sentirse segura al hacerlas. Esta percepción interna favorece una buena autoestima, sentirse cómodo en la relación con otras personas y manifestarse con espontaneidad.

En su amplia respuesta, I1 incorpora también el factor afectivo como esencial en la composición de la autoestima: “estos factores que pueden ser saludables o también negativos ¿no?, tipo las burlas, los mensajes negativos, tener un ambiente familiar disfuncional, falta de vínculo, de cariño de mis padres, va a influenciar definitivamente a la construcción de mi propia autoestima”. Para Martínez (2010, en Panesso y Arango, 2017), el factor afectivo involucra la respuesta emocional producto de la valoración e interpretación que cada persona tiene sobre sí misma; por tanto, tal como expresa I1, tanto los mensajes negativos

hacia uno mismo, la falta de vínculo afectivo en un entorno cercano va a influir en cómo un individuo se percibe.

Además, I1 se refiere a la autovaloración: “es por eso la importancia de ir generando experiencias no tanto positivas, sino, saludables, que exista un equilibrio, validación, aceptación de virtudes y dificultades, que ojo, ¡no es nada fácil! Pero si desde pequeños tenemos mayores experiencias, vamos a poder ir conociéndonos más y así, comprendernos desde lo agradable y lo desagradable”. Tal como manifiesta I1 y de acuerdo a Martínez (2010, en Panesso y Arango, 2017), la autovaloración, como componente de la autoestima, consiste en que la persona se considere importante para sí misma y para las demás. Esta se relaciona con otros aspectos como la autoaceptación y el autorrespeto y significa que se percibe con agrado la imagen que la persona tiene de sí.

Del mismo modo, I1 alude al factor cognitivo como parte del proceso de desarrollo de la autoestima, pues “la autoestima al ser un proceso pasa por diferentes momentos: el que tú mismo vas percibiéndote en el medio que te rodea, los sentimientos, pensamientos que puedas tener con respecto a algunas cosas o circunstancias y cómo me comporto con respecto a una situación en particular”. Tal como expresa Martínez (2010, en Panesso y Arango, 2017), el factor cognitivo abarca la manera de representarse, concebirse y describirse a uno mismo en la cotidianidad. Para ello, es fundamental la convergencia entre emociones, comportamientos y pensamientos en el desarrollo de la autoestima.

Así también, I1 alude al componente de la autoafirmación, al expresar que “las creencias que tenemos de nosotros mismos son sumamente importantes porque eso va a ayudar a que podamos enfrentar situaciones retadoras. También está el cómo me siento respecto a algo, si es un sentimiento agradable, desagradable, si es de esos sentimientos que me puede tumbar en la cama o sentir una molestia muy profunda”. Al hablar de cómo actuamos en base a lo que sentimos sobre nosotros mismos, I1 concuerda con Martínez (2010, en Panesso y Arango, 2017) sobre que la autoafirmación es la libertad de ser uno mismo para tomar decisiones y conducirse con autonomía, madurez, autodirección y asertividad personal.

En ese sentido, al hablar de cómo lo que sientes hacia ti mismo te ayuda a enfrentar situaciones retadoras, I1 alude a la autoafirmación como medio para encontrar formas saludables de expresar el pensamiento y las habilidades ante

las demás personas, y, de esa manera, conducirse de manera autónoma, sin llegar a los extremos de sobredependencia o autosuficiencia exagerada (Martínez, 2010, en Panesso y Arango, 2017).

Finalmente, I1 concluye su respuesta apuntando al factor cognitivo de la autoestima, pues “si bien las emociones nos sirven para actuar, es importante aprender a gestionarlas desde la comprensión y autoconcepto. Mi comportamiento frente a diversas circunstancias también va a poder ayudarme a la toma de decisiones y a ir generando un pensamiento crítico”. Tal como expresa I1, en la autoestima influye el factor cognitivo que abarca la manera de representarse, concebirse y describirse a uno mismo en la cotidianidad; por lo que, es fundamental la convergencia entre emociones, comportamientos y pensamientos (Martínez, 2010, en Panesso y Arango, 2017).

Por otro lado, para I2, “la autoestima se va formando poco a poco. Inicia desde la infancia cuando un niño se esfuerza por conseguir un objetivo y poco a poco lo va logrando. Conforme se va alcanzando ciertas metas, es como un peldaño que van subiendo y van reafirmando que son capaces de poder lograr estos objetivos. Esta autoestima se va fortaleciendo gracias a que ellos se sienten cada vez más independientes, capaces de lograr cosas”. Así, I2 alude al factor de poder como influyente de la autoestima. Este, según Panesso y Arango (2017), abarca la idea que se tiene acerca de las potencialidades propias, y la seguridad de que podrá alcanzar exitosamente sus objetivos.

Además, I2 manifiesta que “la motricidad utiliza mucho el juego, el movimiento, la acción, incluso hasta la representación, cuando trabajamos haciendo formas de animales, hacemos figuras en nivel alto, nivel medio, nivel bajo. Entonces, poco a poco, el niño va también reafirmando a través de este medio su autoconfianza”. En ese sentido, es posible interpretar que los niños van sintiéndose seguros y cómodos para poder expresarse libremente. Tal como expresa I2, la autoconfianza es un componente de la autoestima, e implica sentirse cómodo en la relación con otras personas para así manifestarse con espontaneidad (Gastón de Mézerville, 2004, en Naranjo, 2007).

Para I2, “es importante poder detectar cuáles son los factores o los aspectos importantes para lograr una buena autoestima. Por ejemplo, una de ellas puede ser nuestra educación. La educación es clave, viene de casa; es importante porque viene de nuestros padres que son nuestros protectores, es la

base y son como los pilares en nuestra infancia. Entonces son ellos quienes nos ayudan a sentirnos más amados o nos ayudan a sentirnos reforzados en ciertos logros o también si no se gestiona de manera correcta puede llegar a ser las personas que nos lleven a tener una baja autoestima”. En ese sentido, I2 alude a la educación como las pautas y modelos a seguir por los niños para construir su autoestima, pero también como un factor de vinculación.

En cuanto a la educación como pautas y modelos a seguir, según Panesso y Arango (2017), estos son los modelos de moralidad, virtudes, costumbres y convicciones que se transmitieron por medio de vínculos entablados desde la niñez. De esta manera, tales pautas aprendidas orientan la manera de vivir y de autoperibirse. Ello va de la mano con lo mencionado más adelante por I2, cuando afirma que “los padres en nuestra infancia son las personas que nos enseñan a cómo ver los fracasos, cómo poder darle una vuelta y hacer que, de las derrotas, podamos sacar algo positivo”.

Por otro lado, cuando I2 se refiere a que los padres, como protectores, nos ayudan a sentirnos más amados, está aludiendo al factor de vinculación, pues, al ser seres sociales, cada persona necesita vincularse, ser aceptada y reconocida por los demás como parte de un grupo en el que se siente importante, comprendida, segura y escuchada (Panesso y Arango, 2017).

Finalmente, para I3 la “autoestima se forma en la primera infancia, cuando el niño está iniciando sus procesos y desarrollando habilidades nuevas. No son ellos los que se autoevalúan, ya que no cuentan con la capacidad de hacerlo, sino, es el entorno que califica de manera directa o indirecta el trabajo que realizan de manera cotidiana”. Así, I3 se refiere a la etapa del sí mismo exterior en el desarrollo de la autoestima (Panesso y Arango, 2017), pues esta etapa comprende desde el segundo hasta el doceavo año de vida y es aquí donde se reconocen las primeras prácticas de ensayo-error que traen como consecuencia el éxito o el fracaso y, a partir de ello, la creación de un buen o mal concepto de uno mismo.

Para Panesso y Arango (2017), esta etapa es sumamente sensible porque lo que se experimenta y siente en este periodo marcará de por vida a las personas, de modo que será complicado cambiar las autopercepciones establecidas por cada niño; de aquí que es necesario tener cuidado con lo que se les dice a los niños y con la manera en que se corrigen las conductas erradas,

pues dichos estímulos influyen en la construcción de una autoestima saludable. Por ello, I3 agrega que “decirle que hizo un buen trabajo aumentará su autoestima, ya que se verá reflejado en un contexto favorable para motivarse a una próxima actividad”.

Asimismo, I3 alude también al factor de vinculación (Panesso y Arango, 2017), pues I3 identifica a la familia y el entorno social como factores que construyen la autoestima. Así, se refiere a “la familia, pues es importante el trato con respeto y amor para que un niño crezca con seguridad” y al “entorno social, ya que rodearse de personas que no hagan daño a nivel emocional con adjetivos peyorativos, hará que las personas vivan en un ambiente armonioso”. En ese sentido, para ella es fundamental que se establezcan vínculos armoniosos y afectivos para desarrollar una autoestima buena en un ambiente seguro y de validación personal.

En suma, las informantes identificaron componentes y factores que componen la autoestima, además de una de las etapas de desarrollo. En el caso de los componentes, estos fueron la autoimagen, autoconfianza, autovaloración y la autoafirmación. En cuanto a los factores de desarrollo de la autoestima, estos fueron el factor afectivo, factor cognitivo, factor poder, factor de vinculación, y el factor de las pautas y modelos a seguir. Finalmente, la etapa de desarrollo de la autoestima identificada fue la etapa del sí mismo exterior.

#### **Subcategoría: Importancia de la autoestima**

Para conocer las percepciones de las docentes con respecto a la importancia del desarrollo de la autoestima, de cómo conciben que se desarrolla y de qué manera se influencia el desarrollo de la autoestima a través de la psicomotricidad, se formularon cuatro preguntas que fueron complementándose entre ellas.

Al consultar si consideraban que se debe desarrollar la autoestima en el nivel inicial, las informantes respondieron lo siguiente.

I1 considera que “sí, porque es la base para que cualquier otro aspecto se pueda conseguir en la vida [...], y creo que desde pequeños esa base tiene que estar fuerte para poder lograr poco a poco que ellos vayan ganando nuevos



objetivos en su vida en general”. Lo mencionado anteriormente guarda relación con lo expresado por Panesso y Arango (2017), pues esta etapa es sumamente sensible y lo que se experimenta y siente en este periodo marcará de por vida a las personas, de modo que será complicado cambiar las autopercepciones establecidas por cada niño. Por ello, es esencial fomentar el desarrollo de la autoestima en el nivel inicial.

Por su parte, I2 concuerda “sí, definitivamente. [...] La infancia es la que te va preparando para lo que vas a ser de adulto, entonces, sí es importante que se trabaje en una autoestima saludable. Y cómo se trabaja, dándole a los chicos pequeñas responsabilidades, que elijan, no tanto imponerles qué es lo que van a hacer sino también dejarlos a ellos que decidan y que exploren”. Como expresan Panesso y Arango (2017), en esta fase, los niños inician a autodefinirse y a desarrollar el amor propio. Por ello, I2 resalta la importancia de autovalidarse, tomar decisiones y explorar en el nivel inicial, ya que ello conformará una autoestima saludable.

De igual manera, I3 afirma que “sí, porque se forman desde muy chiquitos, entonces una buena autoestima hace que de grande puedas lograr muchísimas más cosas. Me parece que la salud mental, tratarla desde pequeños, es primordial y no solamente con una actividad específica, sino en el día a día, en el momento de repartir la lonchera del niño alentarlos: ¡muy bien, lo hiciste súper bien hoy día! Entonces sí, me parece súper importante”. Así como Panesso y Arango (2017), I3 considera que es importante tener cuidado con lo que se le dice a los niños y la manera en que se corrigen las conductas erradas, pues dichos estímulos influyen en la construcción de una autoestima saludable. De esa manera, propone comentarios que se enfocan en logros y no en errores.

Como se puede observar, los tres informantes consideran que es importante desarrollar la autoestima desde el nivel inicial, ya que es en este periodo sensible de aprendizaje que los niños empiezan a autodefinirse y valorarse. Por ello, consideran importante brindar las condiciones para que se pueda fomentar la autoestima saludable.

Por otro lado, al consultar cómo desarrollarían la autoestima en el nivel inicial, las informantes manifestaron lo siguiente.

Para I1, se trata de distinguir a cada niño con una responsabilidad que lo

haga sentirse autorrealizado: “A cada niño en diferentes días le puedo dar una actividad en lo que ellos se sienten importantes o que simplemente es como hoy día le va a tocar a tal niño ayudarme a hacer esto... y entonces ellos se sienten como ¡wow! voy a ayudar a la miss, soy su mano derecha hoy día. También, cada vez que ellos realizan una actividad los incentivo diciendo que lo hicieron bien y si quizás alguien no lo hizo tan bien, bueno, decirle que a la próxima lo puede hacer mejor.

Como se puede interpretar, la informante considera que puede desarrollar la autoestima por medio de la singularidad, pues este factor implica percibirse como una persona única y especial, estableciendo marcas personales que la distinguen de otros (Panesso y Arango, 2017). Asimismo, otra manera que considera es a través del empoderamiento de los niños, pues, según el mismo autor, el poder implica la concepción que cada uno tiene acerca de sus propias potencialidades, y la seguridad de que podrá alcanzar exitosamente sus objetivos, en este caso, el objetivo de ayudar a la docente de manera exitosa. Finalmente, considera la autorrealización (Gastón de Mézerville, 2004, en Naranjo, 2007), pues busca que los niños se sientan útiles para sí mismos y para otras personas.

Para I2, se puede desarrollar la autoestima en niños de 3 a 5 años por medio de “full exploración... mientras más información, mientras más actividades, más cosas nuevas ellos vayan viendo, tocando, sintiendo, probando, mayor información van a tener y van a poder saber verdaderamente qué es lo que quieren”. En ese sentido, podemos inferir que para I2, el camino más adecuado para desarrollar la autoestima es a través de la metodología dinámico-vivencial de Lapiérre y Aucouturier en Cirer (2014), pues en este enfoque se entiende y respeta a todo individuo con sus particularidades de expresión motora, se le permite expresarse de manera autónoma y libre, considerando el ritmo propio y el libre actuar como algo placentero.

Finalmente, para I3, “podemos hacer actividades de dibujos que ayuden a los niños a sentirse seguros con lo que están haciendo y al final, cuando terminan de hacer el dibujo, comparar con los demás compañeros y decimos: ¡miren el dibujo que hizo este niño! y todos aplaudimos por el dibujo tan bonito, por el esfuerzo que ha dedicado cada uno al dibujo... y así con cada niño. Que ninguno se sienta menos, que ninguno se sienta más, que todos somos iguales, pero siempre reforzando ese esfuerzo que ellos han puesto”. En este caso, I3 resalta

más el factor afectivo como medio para desarrollar la autoestima en el nivel inicial que, recordemos, es la respuesta emocional producto de la valoración e interpretación que cada persona tiene sobre sí misma (Martinez, 2010, en Panesso y Arango, 2017).

Como se ha podido delimitar, las informantes consideran que se puede desarrollar la autoestima en niños de 3 a 5 años por medio de actividades que fomenten la singularidad, el poder y la autovalidación de los niños. Por otro lado, hacen especial énfasis en la experimentación y el ensayo- error, de modo que consideran relevante aplicar una metodología dinámico-vivencial. Asimismo, todo el proceso deberá buscar potenciar el factor afectivo.

Sobre la posibilidad de desarrollar la autoestima a través de actividades psicomotrices, las informantes brindaron las siguientes respuestas:

I1 considera que “sí, porque es una actividad en la que ellos tienen que expresarse, en la que ellos también pueden expresar sus propias emociones. Entonces, por ejemplo, la motricidad utiliza la música como uno de los recursos más importantes [...] y ellos se pueden sentir bien al hacerlo y los fortalece”. Lo expresado por I1 va de la mano con lo propuesto por Minedu (2012), entidad que afirma que desde el segundo ciclo de la educación inicial se presenta un gran avance en el desarrollo a raíz de interactuar y participar en actividades lúdicas que potencian la motricidad fina y gruesa; en donde el ambiente y los materiales procuren la expresión de las emociones. Asimismo, es importante lograr que la psicomotricidad sea un cimiento emocional y apoyo afectivo para los niños.

Por su parte, I2 considera que “la autoestima es muy personal, entonces creo que la psicomotricidad a lo que ayuda es a que te desenvuelvas en el medio en el que te rodeas. Creo que la psicomotricidad es algo mucho más tangible, que puedes ver, que ayuda a la autoestima de alguna u otra manera que es algo que no observas, pero cada persona sabe de lo que va, lo que le gusta. Entonces, cómo te desarrollas en el medio te ayuda a desarrollar algo que no puedes observar que es la autoestima”. Así, tal como considera Pop (2016) la manera de interactuar, en este caso mediante la psicomotricidad, por medio de distintas experiencias sobre lo que uno mismo puede o no hacer, va a ayudar a construir una autoimagen que, por su puesto, conforma uno de los componentes de la autoestima.

Finalmente, para I3, también es posible desarrollar la autoestima a través

de la psicomotricidad: “Sí, también, en verdad, para mí la refuerzo todos los días, en todo momento, porque cada vez que hacemos una actividad, siempre hay un final, entonces ese final es dado con un esfuerzo propio del niño. Entonces trato de alentar el esfuerzo, felicitar el esfuerzo hace que el niño se sienta seguro”.

Como expresa, I3 trata de desarrollar la autoestima en todas las áreas, y es consciente de que, como docente, una de sus tareas claves es la de motivar a sus estudiantes hacia el logro de sus objetivos. En esa misma línea, Minedu (2012) resalta la importancia de que los infantes desarrollen actividades para expresarse, identificarse, crear y realizar inferencias, realizar actividades grafomotoras, de coordinación óculo- manual, entre otras, por medio de la motivación y la observación de comportamientos corporales, en donde es la docente quien cumple un rol fundamental como medio para alcanzar el cumplimiento de los objetivos psicomotrices planteados.

En suma, para I1 es posible desarrollar la autoestima a través de la psicomotricidad mediante actividades lúdicas que potencian la motricidad fina y gruesa; en donde el ambiente y los materiales procuren la expresión de las emociones. Asimismo, para I2 se puede lograr generando oportunidades de interacción mediante la psicomotricidad, que permitan experimentar e identificar lo que uno mismo puede o no. hacer, de modo que vayan construyendo su autoimagen, que es uno de los componentes de la autoestima. Finalmente, I3 considera fundamental la motivación que puede brindar la docente en las actividades psicomotrices para desarrollar la autoestima.

Sobre la influencia de la psicomotricidad en el desarrollo de la autoestima, se obtuvo como hallazgo lo siguiente.

I1: “Creo que va muy de la mano con que reconozca, acepte y comprenda mi propio esquema corporal, que va a ayudarme a tener un autoconcepto saludable de mí mismo. A medida que vaya conociendo más de mis movimientos en el entorno, voy a poder ir conociéndome también a mí mismo y eso va a poder formar un autoaprecio y poder establecer vínculos favorables en mi día a día”.

Asimismo, agrega que “el poder comprenderse dentro del entorno, va a ayudar a los chicos a que se acepten como personas, que eviten lastimarse y lastimar; que validen qué tanto se gustan, se aprecian. El desarrollo de la autoimagen también genera mucha confianza en sí mismo porque al conocer tus

movimientos y esquema corporal, confías más en las herramientas de gestión que puedas tener”.

Como se puede deducir, para I1 la psicomotricidad influye en la autoestima porque, al generarse un esquema corporal, inicias con el reconocimiento de tu propio cuerpo y del entorno. En ese sentido, considera un enfoque global, pues implica las conductas perceptivo-motrices y las relaciona con la conciencia del cuerpo y sus funciones cognitivas. Así, según el Gobierno de Canarias (2015), involucra el esquema corporal, es decir, la representación del cuerpo, sus partes y las posibilidades de movimiento que cada persona tiene. En ese sentido, se influyen mutuamente el aspecto físico, emocional y afectivo.

I2: “La psicomotricidad tiene muchos beneficios para los niños y uno de ellos es justamente el desarrollo de la autoestima, ya que es a través de la práctica de psicomotriz donde el niño puede expresarse, puede experimentar nuevas sensaciones, puede también jugar, puede experimentar diferentes juegos de roles a través de sus compañeros. Incluso, puede representar su vida afectiva, puede sentirse dueño del mundo, puede descubrir nuevas cosas”.

Lo expresado por I2 guarda relación también con el principio de la globalidad, pues Pacheco (2015) expresa que desarrollar la psicomotricidad, desde su punto de vista, permite el desarrollo de la simbolización y la representación. Ambos aspectos se alcanzan por medio de la propiocepción, la comprensión del entorno, de la instauración de la comunicación y de todo lo relacionado a la interrelación. En ese sentido, a través de la psicomotricidad nos comunicamos y, por ende, expresamos también emociones que nos ayudan a seguir configurando nuestra autoimagen y autoestima.

Así, I2 agrega que “la práctica psicomotriz también favorece al desarrollo armónico de la persona porque acompaña incluso sus procesos de crecimiento, desarrollo de la identidad, utiliza diferentes herramientas como el juego espontáneo, el movimiento, la acción, la representación y todas estas herramientas hacen que el niño se sienta poco a poco más seguro de sí mismo y pueda afianzar esta autoestima. Sabemos que el niño aprende a través del juego y la sala de psicomotriz es el ambiente en el que el niño puede sentirse cómodo, expresarse libremente, es un lugar muy especial y justamente es a través de este

movimiento, de estas representaciones y expresiones, del baile, del juego, de las expresiones artísticas corporales que el niño también va forjando su autoestima”.

Lo mencionado por I2 guarda estrecha relación con lo planteado por Minedu (2012), puesto que el diseño curricular peruano hace referencia a la importancia de que los infantes desarrollen actividades para expresarse, identificarse, crear y realizar inferencias, lo cual puede lograrse por medio de la psicomotricidad planificada por medio de la motivación y la observación de comportamientos corporales. Esto resulta relevante porque el desarrollo infantil es gradual y se potencia en las edades más tempranas, de modo que los espacios educativos proveerán de destrezas que mejorarán el autoconocimiento, la autoconfianza, el autocontrol, la autoimagen y autovaloración.

Finalmente, para I3, “es importante el desarrollo de la autoestima en la psicomotricidad, ya que, al realizarlo, influyen diferentes procesos cognitivos para llegar al resultado. Por ende, remarcar refuerzos positivos o alentar al momento de la actividad psicomotriz hará que estos procesos se vean más motivados y por ende el resultado será más satisfactorio para el niño. Considero que reforzar la autoestima en la psicomotricidad es brindarle al niño inteligencia emocional, ya que utiliza lo mejor que tiene en esa etapa, que es el cuerpo. Se sentirán a gusto en el trabajo motor y por ende reforzamos la autoestima en ellos”.

Lo expresado por I3 se relaciona con la importancia motivar los procesos psicomotrices de los niños por medio de la autorrealización (Gastón de Mézerville, 2004, en Naranjo, 2007), dado que se puede alentar la expresión adecuada de las capacidades psicomotrices, de modo que los niños puedan sentirse satisfechos consigo mismos y útiles en el medio en el que se desenvuelven, desarrollando así también la inteligencia emocional al encontrarse con pequeños fracasos que no sean condenados, sino alentados hacia el éxito.

En síntesis, las informantes consideran que la psicomotricidad influye en la autoestima de los niños porque, al generarse un esquema corporal, se da inicio con el reconocimiento del propio cuerpo y del entorno, de modo que se influyen mutuamente el aspecto físico, emocional y afectivo. Asimismo, porque mediante la psicomotricidad expresamos emociones y capacidades psicomotoras que delimitan la autoimagen y autoestima y ello nos hace que los niños se sientan

contentos y valiosos en el medio en el que se desenvuelven, desarrollando así también la inteligencia emocional. Finalmente, porque la psicomotricidad provee de destrezas que mejoran el autoconocimiento, la autoconfianza, el autocontrol, la autoimagen y autovaloración.



## CONCLUSIONES

Luego de realizar el análisis de la información, se pueden plantear las siguientes conclusiones:

1. Las docentes planifican y realizan sus actividades como práctica e intervención psicomotriz desde el enfoque global de la psicomotricidad, pues comprenden que sus estudiantes son protagonistas de las actividades psicomotrices y comprenden que el aspecto motor, cognitivo y emocional son fundamentales para el desarrollo socioafectivo e integral del niño.
2. Las docentes reconocen que la implementación de actividades psicomotrices favorece el desarrollo de la autoestima mediante la psicomotricidad, generando oportunidades de interacción entre compañeros, asumiendo códigos de conducta y comunicación a través de actividades lúdicas que ayudan a los niños a construir su autoimagen, autoconocimiento, autoconfianza, autocontrol y autovaloración.
3. Las posturas acerca de la autoestima y cómo esta se desarrolla es variada, pues dos de las tres docentes consideran que es un proceso individual; mientras que la tercera implicada en la investigación no restringe a la autoestima como un proceso únicamente individual, sino como un proceso basado en la interacción, la convivencia y el involucramiento de la familia.
4. Las docentes perciben que la psicomotricidad influye en la autoestima de los niños porque les permite ser más conscientes de su esquema corporal, así como del entorno, influyéndose mutuamente el aspecto físico, emocional, expresivo y afectivo.



## RECOMENDACIONES

- Debido a que la presente investigación se ha realizado con solo tres informantes, se recomienda realizar investigaciones con una muestra más grande o la población total de docentes de un centro educativo, para así establecer una mirada general del tema y determinar si las docentes requieren de un plan de acción para mejorar el desarrollo de la autoestima mediante la psicomotricidad, el diseño o la planificación de actividades que atiendan las necesidades socioemocionales e intereses de los niños.
- La capacitación permanente de las docentes del nivel inicial es un factor fundamental para alcanzar una educación socioafectiva cimentada en el desarrollo de la autoestima; por lo que es recomendable que las docentes continúen en su proceso de formación para conocer nuevos métodos de desarrollo de la autoestima por medio de actividades psicomotrices.
- Finalmente, se recomienda sensibilizar a las docentes y padres de familia de la I.E. acerca de la valoración de los componentes de la autoestima (autoimagen, autoconocimiento, autoconfianza, autocontrol y autovaloración), ya que estos se forjan no solo en actividades psicomotrices, sino en cada una de las interacciones de los niños.

## REFERENCIAS

- Abdel-Khalek, A. M. (2016). Introduction to the psychology of self-esteem. Retrieved September 9, 2020, from [https://www.researchgate.net/profile/Ahmed\\_Abdel-Khalek/publication/311440256\\_Introduction\\_to\\_the\\_Psychology\\_of\\_self-esteem/links/587e475308ae9a860ff53995/Introduction-to-the-Psychology-of-self-esteem.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Ahmed_Abdel-Khalek/publication/311440256_Introduction_to_the_Psychology_of_self-esteem/links/587e475308ae9a860ff53995/Introduction-to-the-Psychology-of-self-esteem.pdf)
- Aguirre, J. y Jaramillo, L. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. *Cinta de moebio*, (53). [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2015000200006&script=sci\\_arttext&tlng=e](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2015000200006&script=sci_arttext&tlng=e)
- Alshenqeeti, H. (2014). Interviewing as a Data Collection Method: A Critical Review. *English Linguistics Research*, 3(1), 39-45. <https://5y1.org/download/9baf07f064b27b298e7a5bf856afb3b8.p>
- Ángeles, C. (2016). Programa de regulación emocional mediante actividades de movimiento para niños de 4 años [Tesis para optar el Título de Licenciada en Educación con especialidad en Educación Inicial]. Repositorio institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7634>
- Balcázar, P., González-Arratia, N., Gurrola, G. y Moysén, A. (2013). *Investigación cualitativa*. UAEM. <http://disde.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4641>
- Berruezo, P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. *Psicomotricidad: prácticas y conceptos*. Miño y Dávila. <https://www.um.es/cursos/promoedu/psicomotricidad/2005/material/contenidos-psicomotricidad-texto.pdf>
- Caballero, A. y Mesías, C. (2021). La psicomotricidad y el proceso de aprendizaje de los estudiantes del II ciclo de una IEP del distrito de Chorrillos, UGEL 07, 2021 [Tesis de Licenciatura, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio Académico USMP. [https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/9055/caballero\\_fac-mesias\\_pcr.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/9055/caballero_fac-mesias_pcr.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Cameron, J., & Granger S. (2016). Self-esteem and belongingness. In V. Zeigler-Hill & T. Shackelford (Eds.) *Encyclopedia of personality and individual differences*. Springer, Cham. [https://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-3-319-24612-3\\_1170](https://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-3-319-24612-3_1170)
- Castro, M. (2018). Curso de especialización: Psicomotricidad educativa y terapéutica. Módulo Terapia y reeducación psicomotriz, intervención fisioterapéutica. Universidad Marcelino Champagnat.

- Cirer, C. (2014). Propuesta de Intervención psicomotriz para Educación Infantil basada en la Teoría Psicocinética de Le Boulch [Trabajo de fin de grado, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio UNIR. [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2290/Cirer-Ramon.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Le%20Boulch%20\(1986\)%2C%20se,con%20las%20que%20se%20interrelaciona](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2290/Cirer-Ramon.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Le%20Boulch%20(1986)%2C%20se,con%20las%20que%20se%20interrelaciona)
- Dulock, H. L. (1993). Research Design: Descriptive Research. *Journal of Pediatric Oncology Nursing*, 10(4), 154–157. <https://doi.org/10.1177/104345429301000406>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación educativa*. Morata.
- Folgueiras, P. (2016). *Técnica de recogida de información: La entrevista*. Universitat de Barcelona. <https://www.recercat.cat/handle/2072/262207>
- García, M. y Holgado, M. (1990). Metodología de intervención psicomotriz en el aula y propuesta de diseño curricular. Amaru Ediciones.
- Gobierno de Canarias (25 de abril 2015). *Iniciamos una nueva unidad: Coordinación dinámica general*. Gobierno de Canarias. <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/fgonala/2015/04/25/iniciamos-una-nueva-unidad-coordinacion-dinamica-general/#:~:text=Seg%C3%BAn%20Le%20Boulch%20%E2%80%9C%20Coordinaci%C3%B3n,de%20los%20casos%2C%20implican%20locomoci%C3%B3n>
- González, J. (2018). La psicomotricidad: evolución histórica, concepto y cómo se concibe hoy en día. Visión actual de dos maestras de educación infantil en Segovia [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio UVA. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/30727/TFG-B.1183.pdf?sequence=1>
- Hedrick, J. (2017). Building Self-Esteem in Youth. *Ohionline Ohio State University Extension*. <https://ohionline.osu.edu/factsheet/4h-08>
- Herguedas, M., Rubia, M. e Irurtia, M. (2018). Bases teóricas para la elaboración de un programa educativo de intervención psicomotriz en niños con TDAH. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 11(1), 277-293. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6542208>
- Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Jacobo, M. (2011). El desarrollo de la psicomotricidad en niños y niñas de educación preescolar. Universidad Pedagógica Nacional. México-Sinaloa. Disponible en <http://200.23.113.51/pdf/28769.pdf>.

- Koh, E. & Owen, W. (2000). Descriptive Research and Qualitativ Research. In: Introduction to Nutrition and Health Research. Springer, Boston, MA. [https://doi.org/10.1007/978-1-4615-1401-5\\_12](https://doi.org/10.1007/978-1-4615-1401-5_12)
- Mendiarias, J. (2008). La Psicomotricidad Educativa: un enfoque natural. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(2), 199-220. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780012.pdf>
- Minedu (2012). *Características del niño de Educación Inicial*. Primera edición. Impreso en el Perú. p. 33,34
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Moreno, J. (7 de enero de 2017). El desarrollo emocional. Espacio Logopédico. [http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id\\_articulo=237](http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id_articulo=237)
- Naranjo, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1 – 27.
- Newman, S. (2022). The Importance of Self-esteem. *Northern Illinois University Child Development and Family Center*. <https://www.chhs.niu.edu/child-center/resources/articles/self-esteem.shtml#:~:text=Self%2Desteem%20comes%20from%20learning,life%20and%20handle%20it%20well>
- Panesso, K. y Arango, M. (2017). La autoestima, proceso humano. *Psyconex*, 9(14) 1 - 9.
- Pacheco, G. (2015). *Psicomotricidad en educación infantil*. Pacheco Montesdeoca. <http://educa.minedu.gob.bo/assets/uploads/files/cont/esfm/esfm22-b5ny.pdf>
- Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 41, 22-32. <https://www.alternativas.me/30-numero-41-febrero-julio-2019/190-autoestima-teorias-y-su-relacion-con-el-exito-personal#:~:text=Abraham%20Maslow,respeto%2C%20autoestima%20y%20autorrealizaci%C3%B3n>
- Pop, C. (2016). Self-esteem and body image perception in a sample of university students. *Eurasian Journal of Educational Research*, 16(64), 31–44.
- Salazar, Gloria (2017). La autoestima y la psicomotricidad en niños y niñas de 5 años del nivel inicial de la institución educativa PNP Virgen de Fátima – Rímac 2017. [Tesis para optar por el grado académico de Maestra en Educación] Repositorio UCV.

[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22066/Salazar\\_MGD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22066/Salazar_MGD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Sanmartín, M. (2010). Taller 1 - Psicomotricidad: Expresión, creatividad y juego. *Aprender Todo Todo: Jornadas de Educación Infantil 2010*

Scott, J. & Carrington, P. (2011). *The SAGE Handbook of Social Network Analysis*. SAGE.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mWIsKkluFNqC&oi=fnd&pg=PA404&dq=qualitative+approach&ots=tReB3Sg20j&sig=jus6orCyaQilZ3d808LZgiEviVM#v=onepage&q&f=false>

Sutton, J. (2020). Self-Esteem Research: 20 Most Fascinating Findings. *PositivePsychology.com*. <https://positivepsychology.com/self-esteem-research/#current-view>

Troncoso, C. y Daniele, E. (2019). Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales. *Anuario Digital De Investigación Educativa*, (14). <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/3313>

Vichtová, B. (2009). Use of Psychomotor Approaches in English Language Teaching to Early School Age Children [Tesis de Grado, Masaryk University]. [https://is.muni.cz/th/180333/pdf\\_b/BT\\_final.pdf](https://is.muni.cz/th/180333/pdf_b/BT_final.pdf)

## ANEXOS

### ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA

<b>Nombre del investigador</b>	Camila Bakovic Almenara
<b>Tema de la investigación</b>	Actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en los niños
<b>Línea de investigación</b>	Desarrollo y educación infantil
<b>Título de la investigación</b>	Percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas del aula de 3 años de una I. E. privada de Lima

Problema	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
¿Cuáles son las percepciones de las docentes sobre el desarrollo de la autoestima en las actividades psicomotrices de niños de 3 años de una institución educativa privada de Lima metropolitana?	Analizar las percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima en niños de 3 años.	Identificar las actividades psicomotrices que la docente utiliza para favorecer la construcción de la autoestima en niños de 3 años.	Actividades psicomotrices	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipo de actividades psicomotrices</li> <li>• Características de las actividades psicomotrices</li> </ul>
		Describir las percepciones de las docentes sobre las actividades psicomotrices en los niños del aula de 3 años de una I.E. privada de Surco.	Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Concepto de la autoestima</li> <li>• Importancia de la autoestima</li> </ul>

## **ANEXO 2: Carta de Consentimiento informado**

### **CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Mi nombre es **Camila Bakovic Almenara**, estudiante de la especialidad de Educación Inicial en la Pontificia Universidad Católica del Perú y el motivo de la presente es solicitar su participación como informante de la investigación, en la que la asesora a cargo es la Mag. **Sobeida López Vega**.

Esta investigación, que me permitirá optar por la Licenciatura en Educación Inicial, se denomina: *“Percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices para el desarrollo de la autoestima en los niños y niñas del aula de 3 años de una I.E. privada de Lima”* y tiene como finalidad:

#### **Objetivo general:**

Analizar las percepciones docentes sobre las actividades psicomotrices en el desarrollo de la autoestima en niños de 3 años.

#### **Objetivos específicos**

- Identificar las actividades psicomotrices que la docente utiliza con niños de 3 años.
- Describir las percepciones de las docentes sobre las actividades psicomotrices en los niños del aula de 3 años

Se le ha contactado en calidad de docente de la especialidad de educación inicial que cumple con las características requeridas para participar en este estudio, por lo cual la invitamos a ser parte de este.

Si usted accede a participar en esta entrevista, se le solicitará responder dieciocho preguntas, lo que le tomará un tiempo aproximado de 45 minutos. Asimismo, al participar, deberá brindar toda la información solicitada de forma veraz y podrá hacer preguntas para esclarecer dudas en cualquier momento. De igual modo, podrá interrumpir la entrevista en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio. Cabe destacar que la información obtenida de la entrevista será empleada para el análisis de la investigación en curso.

Con la finalidad de poder registrar apropiadamente la información, se le solicita su autorización para grabar la conversación a través de audio. El registro será almacenado únicamente en mi computadora personal y solamente yo tendré acceso a la misma.

Se le recuerda que su participación en la investigación es completamente voluntaria. Este estudio respeta los principios éticos de la investigación de la universidad como responsabilidad, respeto e integridad científica. Por ello, al concluir la investigación, si usted brinda su correo electrónico, le enviaremos un informe ejecutivo con los resultados de la investigación.

En caso de tener alguna duda sobre la investigación, puede comunicarse con la Lic. Sobeida López al siguiente correo electrónico: [lopez.sdp@pucp.pe](mailto:lopez.sdp@pucp.pe)

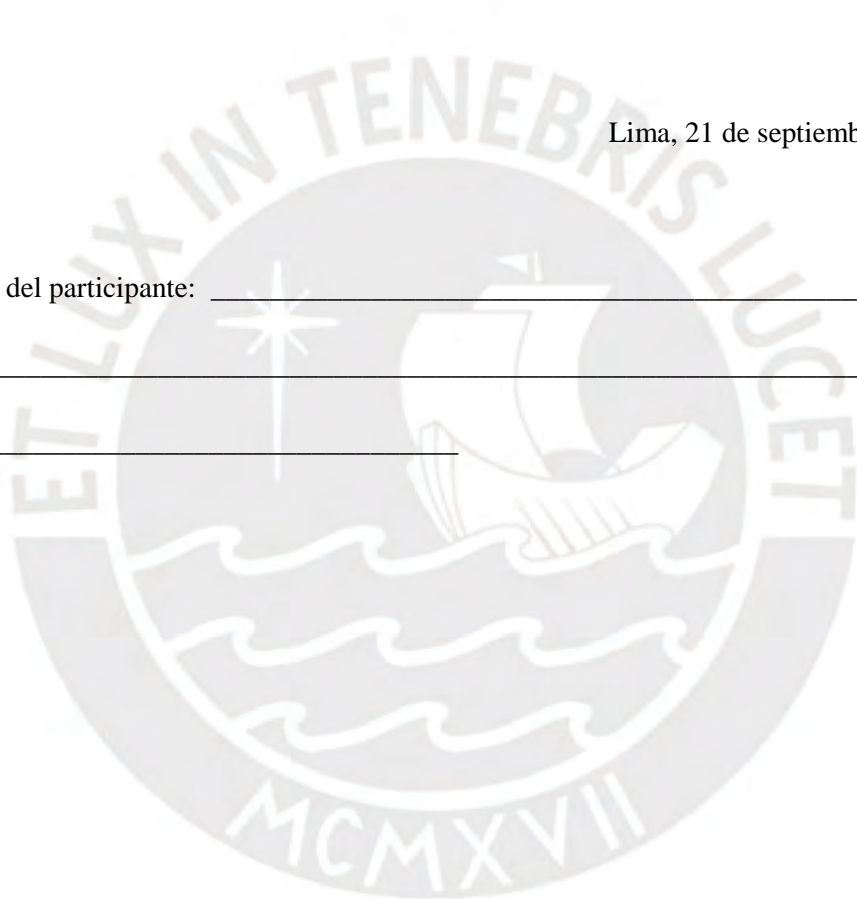
De antemano, se agradece su valiosa participación.

Lima, 21 de septiembre del 2022

Nombre completo del participante: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_





### ANEXO 3: MATRIZ DE VACIADO DE INFORMACIÓN

Información general	INFORMANTE 1 (I1)	INFORMANTE 2 (I2)	INFORMANTE 3 (I3)
Edad	31	30	27
Grado académico	Bachiller	Bachiller con licenciatura	Bachiller
Tiempo que labora como docente del nivel inicial	6 años	9 años	4 años

CATEGORÍA 1: Actividades psicomotrices				
Subcategoría	Preguntas	INFORMANTE 1 (I1)	INFORMANTE 2 (I2)	INFORMANTE 3 (I3)
Tipo de actividades psicomotrices	1. En sus palabras, ¿cómo definiría la psicomotricidad?	La psicomotricidad es un proceso que se va dando a lo largo de nuestra vida, pues poco a poco vamos controlando nuestro cuerpo tanto la parte gruesa: la cabeza, los brazos, las piernas; así como la parte fina: orejas, nariz, boca, ojos, dedos de manos y pies. La psicomotricidad se suele pensar que solamente es una parte del área educativa ¿no? Pero en realidad la psicomotricidad está en el día a día, en las habilidades diarias que tenemos como parte de nuestro desarrollo como un proceso de aprendizaje. La psicomotricidad tiene como objetivo desarrollar mayores capacidades y destrezas como el equilibrio, la coordinación, la fuerza, la velocidad de nuestros músculos y por ende de nuestros movimientos para tener mejor desenvolvimiento en nuestro entorno. Es educar	La psicomotricidad es la destreza o la habilidad que muestra un niño al moverse al controlar sus movimientos por ejemplo cuando camina salta, corre, incluso cuando baila. Es súper importante sobre todo en la infancia porque es la base para que más adelante pueda ir logrando objetivos más ambiciosos.	La psicomotricidad es el conjunto de habilidades de una persona que tiene como finalidad expresarse a través del movimiento en un entorno social y/o espacios determinados.

		a nuestro cuerpo para que pueda desarrollarse y desenvolverse en un ambiente social como en el que vivimos día a día.		
	2. ¿Conoce enfoques para implementar la psicomotricidad en educación inicial?, ¿cuáles?	<p>Sí, la verdad es que no recuerdo bien los nombres exactos de enfoques de psicomotricidad, pero creo que cada uno de los enfoques se puede desglosar en lo que son tanto las habilidades motrices en sí, las habilidades expresivas de emoción, tenemos las habilidades ligadas a la imaginación y a la creatividad.</p> <p>Hay un enfoque que sé que se centra en que el alumno asume el rol de eje principal, hay una programación, hay una serie de actividades previas, pero el alumno es quien de alguna u otra manera dirige la situación y el maestro es quien se encarga solamente de facilitar el ambiente, de facilitar los elementos o el material concreto que el alumno pueda solicitar en ese momento y creo yo que este es uno de los enfoques muchísimo más importantes ¿no? porque en realidad las experiencias motrices que pueden existir tanto a nivel personal como a nivel de grupo son buenas. Asumir estas responsabilidades de «estoy haciendo de alguna manera lo que quiero hacer</p>	<p>Sí, claro, el enfoque de psicomotricidad que conozco es el de Aucouturier, que nos propone el método de conectar el proceso madurativo sensor y motor. Esta metodología permite experimentar el movimiento libre, espontáneo en el que el niño pueda ir descubriendo su propio cuerpo, que vaya poco a poco a través de las emociones y de las sensaciones conociendo y experimentando su cuerpo para que a través de ellos pueda llegar más adelante ya al pensamiento racional. Por eso es importante la psicomotricidad en este caso, porque es la base para llegar al pensamiento racional para que de forma espontánea el niño pueda llegar a la maduración necesaria y para que pueda llegar a la razón, sería la maduración psicológica del niño a través de la vía motriz.</p>	<p>El enfoque motriz dónde se involucran todas las partes gruesas y finas del cuerpo para desarrollar distintos tipos de destrezas en el día a día.</p> <p>El enfoque cognitivo, son el desarrollo de las destrezas mentales que tienen como resultado la conducción de una respuesta motora.</p>

		<p>en un ambiente completamente controlado entre comillas por un eje facilitador que en este caso es la maestra o el maestro» es sumamente productivo porque también los estudiantes se animan a crear nuevas cosas y les abres la puerta para que ellos puedan tener no solamente esta seguridad de que no van a ser juzgados, de que no va a haber tanto un seguimiento indicaciones, sino que ellos pueden explorar su movimiento, pueden explorar hasta qué punto pueden llegar... entonces eso genera una mayor amplitud en cuanto a los movimientos o en cuanto a las habilidades de destreza motriz y creativa que puedan tener. Entonces, si nosotros nos centramos en que el niño es un eje o asume mejor dicho un rol de protagonista, no solamente lo va a favorecer a nivel motriz sino en muchísimas otras áreas como son las emocionales, las sociales y también las comunicativas. Entonces, si nosotros nos centramos en que el niño o la niña son los protagonistas de cada actividad, ellos básicamente van a instaurar mejor los aprendizajes porque recordemos que si tenemos la motivación, si tenemos la emoción, el aprendizaje va a estar interiorizado de por sí.</p>		
--	--	--	--	--

		<p>Un ejemplo de estas actividades es de repente que solamente vas al área que es designada para psicomotriz, pero en realidad no necesariamente tiene que haber un ambiente psicomotriz sino también puede ser en la misma aula. Se puede hacer una pausa activa, preguntar a los chicos qué canción quieren, qué quieren hacer en ese momento de movernos y así ir escuchando como en un brainstorming: que ellos vayan contándote, vayan diciendo qué es lo que quieren. Y si es en un lugar un poco más abierto, mejor... darles de alguna u otra manera material concreto y que ellos exploren, ellos vayan viendo «¡ah! puedo levantar esto, puedo lanzarlo...» y si les damos un pañuelo o si simplemente le damos el objeto y no les damos indicaciones a seguir, ellos van a de repente a ponérselo en la cabeza, de repente van a querer bailar con el pañuelo o hasta ellos mismos también te van a solicitar qué hacer y ahí tú como facilitador, como maestra, como maestro, puedes ir dándote cuenta de quiénes tienen una independencia motriz y quiénes sí necesitan que los estén direccionando. Entonces, cuando sientas que el niño es el protagonista tienes toda</p>		
--	--	---	--	--

		<p>una gama de posibilidades para que tú puedas ayudarlo a desarrollar mayores capacidades.</p> <p>Existe este otro enfoque en que el facilitador es no solamente quien facilita, quien guía, sino también quien dirige con el fin de poder concretar ciertos objetivos que hay que desarrollar a nivel psicomotor y poder observar qué necesidades hay para seguir aprendiendo. Entonces, este facilitador en el caso del nido vendríamos a ser nosotras las misses, quienes se encargan de observar y plantear una actividad. Aquí hay más seguimiento de indicaciones, hay más permanencia en la tarea, hay más este juego de respetar turnos, se utilizan un montón de estrategias, un montón de metodologías. Básicamente, el juego en las edades en las que trabajamos, que se entiende en que la didáctica que se está utilizando es para un fin, en algún movimiento que se necesite reforzar. Entonces, este enfoque más educativo de la psicomotricidad se basaría en yo como como una facilitadora, como una guía y también como una profesora que plantea la actividad y se siguen diversas pautas, se siguen diversos pasos y este enfoque también es muy</p>		
--	--	--	--	--

		<p>productivo para los chicos porque, al ser actividades dirigidas por la facilitadora o por la maestra, los ayudan también a tener habilidades para la vida que son permanencia en la tarea respetar turnos seguimiento de indicaciones no todas estas habilidades que se van adquiriendo a lo largo de nuestra vida. A mis chicos por ejemplo les gusta mucho trabajar en todo este tema todas estas habilidades que te comento con circuitos con canciones ya digamos que te van diciendo paso a paso qué es lo que tienes que hacer entonces este en realidad es un enfoque también productivo como como te estaba comentando antes que los bastante a los chicos A que puedan desarrollar habilidades para la vida también</p> <p>También existe este otro enfoque que te habla un poquito más acerca de a mayor experiencias a mayor digamos exploración que tenga el niño mayores habilidades va a tener a lo largo de su vida no entonces si nosotros le planteamos a los peques digamos una actividad de psicomotriz vivencial experimental lo que va a ayudar es que va a resaltar algunas cualidades no también eh va a ayudar AY potencializar más que nada</p>		
--	--	---	--	--

		<p>este pensamiento crítico que tanto se busca no porque nosotros al tener mayor información vamos a poder trabajar digamos desde lo que ya conocemos porque mientras trabajamos desde lo que conocemos va a ser muchísimo más fácil y muchísimo más saludable también para los pequeños vivir el día a día teniendo esta digamos esta dinámica en las actividades que lo hagan parte de que lo hagan no solamente un ente digamos explorador sino un ente que propone ideas que crea que actúan no y que tiene un rol activo en la situación en la actividad que se está que se está plasmando no entonces este enfoque me parece muy muy muy importante porque también ayuda a que los chicos vayan perdiendo el miedo a ciertas cosas que se puedan ir presentando a lo largo de su vida digamos a lo largo de su desarrollo que son completamente dentro de lo esperado que los ayudan no porque si tienen miedo a digamos no sé a las alturas no pero si empiezas a realizar actividades un poco más vivenciales que trepen una escalera que bajen que suban que bajen o que cojan una pelota y la lancen no eso lo va a ayudar de alguna u otra manera a comprender que él se tiene que mover en un entorno</p>		
--	--	---	--	--

	<p>que él tiene que estar en él tiene que estar en un constante digamos movimiento para comprender y decir ah no tengo que tener miedo porque puedo hacer estos movimientos que me dan la seguridad que necesito.</p> <p>Creo que me olvidé mencionarte que justo estábamos siguiendo un taller de especialización en todo lo que es psicomotricidad en la primera infancia que nos pareció súper interesante y ahí nos hablaban un poco acerca de los enfoques como te digo no me acuerdo bien los nombres por eso estoy tratando de segregártelos, pero otro hablaba mucho del tema de conocerse a sí mismo de que como la motricidad te ayuda no y te impulsaba conducta no y al regular conocer y poder de alguna u otra manera expresar de manera saludable y diversas emociones y poder desenvolverte también de manera saludable en el medio ayudaba bastante como el tute se volvía así como tú conocías tú propia digamos tu propio movimiento no tus propios tus propias extremidades como sigan moviendo como iban haciendo no y cómo este movimiento repercutía en tu conducta y en tu día a día como por ejemplo me</p>	
--	--	--



		<p>puse en cuando estoy en las clases y los chicos empiezan a digamos estar un poco movidos no empiezan a como que haya estar cansados agotados no empiezo a cantar una canción psicomotriz como por ejemplo no sé este open automáticamente ya relacionan la canción no con una estrategia de autorregulación como esa no es momento de gritar de saltar de moverme no entonces ellos mismos se auto regulan entonces empiezan a hacer la mímica de la canción ya obviamente eso viene acompañado con ah no paramos una vuelta a la silla novela pero estas habilidades motrices también son habilidades para la vida porque te ayudan auto regular la conducta en el medio.</p>		
<p>3. ¿Qué tipo de actividades planifica para trabajar la psicomotricidad en educación inicial?</p>		<p>¿Psicomotricidad gruesa, cierto? Muy bien, primero, las primeras semanas de clases trato de hacer actividades un poquito más libres, no tan dirigidas, donde puedan los chicos seguir comandos pero que ellos estén en un espacio abierto corriendo, saltando, haciendo diferentes niveles: arriba, abajo o también haciendo como animales: como perrito o como gato. Ya cuando pasan las siguientes semanas voy subiendo un poco la dificultad ¿no? Por ahí ya voy aumentando un poco lo</p>	<p>Bueno, suelo dividir las por áreas como psicomotricidad fina y psicomotricidad gruesa. En la fina veo todo lo referente a digamos las partes más pequeñas del cuerpo: los deditos, que se reconozcan en el espacio con sus ojos, la nariz, la boca; y, en la gruesa, es algo muchísimo más global... lo que son las extremidades como los brazos, las piernas y así suelo digamos hacer todo tipo de actividades separándolas en esas dos</p>	<p>A ver, para trabajar la psicomotricidad, toda la parte gruesa del cuerpo, por ejemplo, actividades que impliquen mover las piernas... primero las piernas, después los brazos. Una actividad específica es saltar, coger algún objeto y</p>

		que es el salto o haciendo actividades como circuitos, donde tengan que subir bajar, reptar, etcétera.	áreas.	después regresar al sitio ¿no? coordinación y actividad física.
	4. ¿Considera que es conveniente llevar a cabo la práctica psicomotriz en educación inicial sin tener una planificación o estructura previa?, ¿por qué?	Sin tener una planificación, creo que no, porque siempre es bueno tener una ruta, un objetivo para cada clase ¿no?; sin embargo, siempre hay momentos en los que uno necesita también ser un poco espontáneo. Entonces, hay cosas que en el momento salen... a veces los chicos te proponen en ese momento ¿no? te dicen, por ejemplo, miss... ¿si lo hacemos de tal manera? entonces obviamente ahí se escogen las alternativas, las opciones que te da el niño y lo haces así. Entonces, es, creo, parte y parte ¿no? parte de fluir y también parte de hacer lo planificado.	Yo creo que es importante siempre tener las cosas claras y los objetivos que vas a trabajar. Si bien es cierto, los chicos te pueden ir direccionando la clase, tú tienes que cumplir un objetivo teniendo capacidades y habilidades de ser flexibles, de ser adaptables al medio. Entonces, si tu objetivo es, por ejemplo, que atrapen una pelota, pero ellos quieren lanzar, entonces tú vas replanteado, los vas guiando y facilitando al mismo tiempo el cumplimiento del objetivo planificado que tienes, porque si bien puede haber mucha libertad tienen que cumplir también los objetivos planificados.	Sin tener una planificación no, porque te sirve obviamente para el momento, o sea depende de qué es lo que necesita el niño. Todos los niños necesitan actividad física, pero por ejemplo yo trabajo con chicos que son muy pobres en lo que es motricidad gruesa, entonces trato de enfocar las actividades en eso ¿no? en que aumenten esa habilidad que les falta. Entonces, por eso es bueno planificarlo, porque yo sé qué cosas necesita el niño, qué cosa necesita el otro niño, entonces me parece que planificar está bien.

Características de las actividades psicomotrices	5. ¿Cuáles son los objetivos que tienes en cuenta al planificar estas actividades?	Objetivos... por ejemplo, al inicio puede ser seguir una indicación ¿no? Y ya cuando va pasando más tiempo, como te dije, en la siguiente semana o la subsiguiente semana, en general, ya pueden ser objetivos un poco más específicos. Por ejemplo: salta con dos pies, salta con un pie, corre a velocidad lenta, rápida, media o camina en puntitas, trepa o gatea, rueda, etcétera.	Siempre me baso en el desarrollo de la edad en la que estoy trabajando, siempre viendo qué es lo que hace falta digamos en cuanto a nivel grupal y a nivel personal.	Primero que realicen la actividad desde un comienzo ¿no? o sea, que haya esa intención de moverse, después que sigan circuitos y la finalidad es esa, que se muevan, que coordinen en el espacio y el movimiento acordé la indicación que se ha dado.
	6. ¿Qué aspectos consideras para la planificación de estas actividades?	En realidad, muchos. Por ejemplo, la cantidad de niños... Cuántos niños hay en el salón, la música, por ejemplo, también es súper importante en actividades abiertas, de expresión o de psicomotricidad. Me gusta mucho usar música porque creo que es la vía en la que ellos también pueden conectar con ese tipo de actividades ¿no? de ahí me gusta que el ambiente sea abierto, que no haya muchos objetos que no te ayuden o que te dificulten un poco a seguir la actividad o que vaya a ser un factor distractor para ello. Y definitivamente también tener herramientas ¿no?, tener herramientas para eso. Por ejemplo, pañuelos, tener vallas, tener conos, etcétera.	Siempre el desarrollo personal. Trato de ver básicamente qué habilidades ya deben tener los niños de acuerdo a la edad específica y ver siempre si lo ha cumplido o no, y a partir de eso ir reestructurando si es que algunos se están quedando atrás. Tratar de replantear con diferentes niveles, pero que la habilidad sea la misma.	¿Qué aspectos considero? bueno, primero el espacio, siempre es importante si vas a trabajar la psicomotricidad tener un espacio en campo abierto o un lugar cómodo para los niños. Segundo, los materiales que se van a utilizar también los considero. Veo qué cosa puedo usar ese día, qué cosa no se puede utilizar, qué cosas ya utilicé; y, tercero, las actividades que

				<p>planifico siempre las hago pensando en qué es lo que necesita cada niño. Siempre me enfoco en la necesidad que cada niño tiene, que siempre es distinta.</p>
	<p>7. ¿Cada cuánto tiempo planificas o propones actividades psicomotrices?</p>	<p>Bueno, aquí lo hacemos a diario. Deberíamos, yo creo que sería importante que, siempre durante al menos una vez o al menos 30 minutos al día, los chicos puedan realizar una actividad psicomotriz... ya sea bailando o haciendo alguna actividad dirigida, pero creo que sí debería ser por lo menos 30 minutos al día.</p>	<p>Planifico mensual y, bueno, las propuestas son diarias.</p>	<p>En el nido trabajamos todos los días psicomotricidad y, como te decía, de cinco días a la semana, cuatro días tienen psicomotricidad.</p>
	<p>8. ¿Cómo organizas a los niños para las actividades psicomotrices?</p>	<p>Normalmente los pongo en un círculo, esa es una opción. A veces en fila, o sea uno al lado del otro... y cuando vamos a hacer circuitos, por ejemplo, sí los tengo sentados y los voy llamando uno por uno para que vayan realizando el recorrido.</p>	<p>Por tiempos. Los llevamos al área de psicomotriz, trabajo bastante seguimiento de indicaciones que siento que es súper importante. Los siento a todos juntos, hacemos un círculo, ponemos una canción para calentar y luego uno por uno van haciendo el circuito o si es una actividad grupal o un juego. La actividad central siempre la terminamos con una relajación.</p>	<p>En mi salón, por ejemplo, que es súper diverso, intento que todos hagan lo mismo sin sentirse mal... unos tienen más habilidades que otros, entonces siempre trato de que las actividades sean iguales, entonces siempre trabajamos en</p>

				<p>grupo. Al comienzo lo que hice yo con los niños fue hacerlo uno por uno para que todos vean, que tengan un modelo y después que ellos afloren su habilidad solos. Pero sí, al comienzo sí trabajé como medio individual y ahora ya lo podemos hacer en grupo.</p>
	<p>9. ¿Qué tipo de recursos utilizas para las actividades psicomotrices?</p>	<p>Utilizo pañuelos, aros, conos, vallas, canastas, en realidad la mayor cantidad ¿no? y las herramientas que tenga a mi alcance.</p>	<p>Creo que es importante el recurso humano, ¿no? que tú estés capacitada para lo que tienes que hacer, material concreto como pueden ser pelotas, conos, aros, módulos, canciones... también creo que el material digital ayuda mucho a ayudarnos y que nosotras no estemos constantemente diciéndoles qué hacer, sino que hay canciones ahora, hoy en día, que son súper didácticas.</p>	<p>Los recursos materiales que trabajamos son los que hay en el nido como colchonetas, trabajamos con conos, con pelotas y, bueno, mi voz.</p>
	<p>10. ¿Consideras que se necesita de un espacio especial para desarrollar las actividades psicomotrices?</p>	<p>Sí es necesario, porque, bueno, tiene que ser un ambiente abierto y acondicionado de tal manera que, si los chicos se golpean, no se vayan a</p>	<p>No, porque creo que las actividades psicomotrices se pueden desarrollar hasta con una silla, siento que debe ser según la necesidad y</p>	<p>En la psicomotriz gruesa, sí. Necesitan espacios abiertos, como</p>

		lastimar. De preferencia que tenga espuma o que sea un jardín y de preferencia lo más abierto posible.	creatividad de cada miss, porque actividad psicomotriz puede ser en cualquier espacio. Lo ideal es que sea en un área acondicionada para eso, pero se puede trabajar en todo lugar.	te digo, necesitan de un campo abierto; y, sobre todo, mis chicos requieren de materiales no especiales, pero que vayan acorde a lo que es la psicomotricidad gruesa... Escalar, por ejemplo, en un salón no lo voy a poder hacer.
11. ¿Cumples fielmente los objetivos y pasos de tus actividades psicomotrices?, ¿Por qué?, ¿Podrías brindar un ejemplo de ello?	Trato de hacerlo, pero hay circunstancias en el día a día que a veces no te ayudan porque no te permiten seguir al pie de la letra lo que planificaste y, bueno, ahí trato un poco de cambiarlo o redirigir ese objetivo. Es decir, de repente a veces los chicos no están preparados... Yo creo que sí están preparados, pero de pronto llega ese momento y no están preparados; entonces, tampoco les puedo sobre exigir y en ese momento trato de cambiar un poco para que día a día o semana a semana vayan logrando esos objetivos de manera progresiva.	Los objetivos sí. Lo que sí varía bastante son las actividades. Trato de ver por qué camino me llevan los chicos y un ejemplo es que trepen, pero ellos quieren saltar. Entonces, hacemos salto, salto, vamos arriba, vamos abajo. Al final se cumple el objetivo.	Fielmente no, no cumplo fielmente porque lo que pongo en mi programación al final a veces por ahí que lo cambio, porque también depende de cómo está el niño en ese momento, si vienen súper eléctricos y lo que planifiqué no me sirve, entonces cambio algunas cosas. Por ejemplo, si planifico un circuito y ellos no están dispuestos en este momento para hacer el circuito. quizá	

				están súper apagados o con frío, por ahí cambiamos. Empezamos primero a calentar, hacemos otras actividades para que entren a hacer lo que yo quiero.
	12. ¿Has modificado el ritmo o la estructura de la práctica psicomotriz con los niños durante el desarrollo de alguna actividad?, ¿por qué?	Sí, básicamente porque a veces les propongo algo y ellos me dicen que prefieren hacer otra actividad. A veces yo tenía en mente hacer una canción y me dicen que ellos quieren usar otra canción. Creo que también es bueno darles un poco de carta abierta a ellos, a lo que les gusta. Obviamente siempre hay una dirección ¿no? que es la misma, que los va llevando al objetivo o a la ruta, pero también creo que es bueno que ellos se sientan cómodos con lo que están haciendo; entonces, básicamente por eso algunas veces lo cambio.	Sí, definitivamente creo que depende mucho de cómo vienen los chicos porque hay días en los que quieren trabajar súper bien y hay otros días en los que no quieren hacer absolutamente nada. Entonces trato de cambiar no solamente el ritmo sino también un poco la estructura... quizá llevarlos a dar una vuelta primero y ya luego centrarnos en el trabajo.	Sí, un montón de veces la hemos modificado porque, bueno, por ejemplo, el mes pasado trabajamos todo lo que eran piruetas: empezar con la cabeza, luego el torso, luego las piernas y algunos no podían. Entonces, para que no entren en ese momento de frustración, lo hemos estado practicando poco a poco: primero nos poníamos de cabeza, luego movíamos el cuerpo, hacíamos una actividad con piernas y ya involucramos

				los tres pasos que son para hacer un volantín.
CATEGORÍA 2: Autoestima				
Subcategoría	Preguntas	INFORMANTE 1 (I1)	INFORMANTE 2 (I2)	INFORMANTE 3 (I3)
Concepto de la autoestima	13. En sus propias palabras, ¿qué es la autoestima?	<p>Bueno, es el quererse a sí mismo, pero aplicado en los niños creo que sería como ayudarlos a que ellos poco a poco vayan fortaleciendo este amor propio ¿no? ese amor a sí mismos.</p> <p>Para mí la autoestima es un proceso que se va dando a lo largo de la vida, es el cariño que una persona puede tener hacia ella misma, es esa valoración emocional, el cómo yo me veo. Creo que es algo netamente personal y que se va generando a medida que vamos teniendo mayores experiencias.</p>	<p>Creo que es el conjunto de habilidades, características y de percepciones de todo aquello que te hace ser quién eres. Todo aquello que hace que vayas creciendo, desarrollándote y sobre todo conociendo cuáles son tus virtudes, cuáles son las cosas en las que tienes que trabajar, cuáles son tus gustos o preferencias y así vas a poder ir desarrollando y desenvolviéndote en el medio social que tenemos.</p> <p>La autoestima es quererse a uno mismo es sentirse bien sentirse cómodo sentirse contento con cómo es uno y no solamente eso no sino al sentirse uno bien consigo mismo también puede proyectar esa esa forma de sentirse hacia los demás también es importante porque al sentirnos bien con nosotros mismos podemos tener mejores relaciones interpersonales no entonces la autoestima</p>	<p>La autoestima es el valor que cada persona se da a uno mismo, este valor podría ser favorable o no para el desarrollo de su día a día.</p> <p>Es como se percibe uno mismo en un entorno social, familiar, personal.</p> <p>Bueno, se forma y se forja desde muy chicos. La autoestima, entonces, para mí es básico y primordial que la familia esté involucrada en todas las actividades y tratos del niño para que forjen una autoestima fuerte en el día a día. Entonces, para mí autoestima es familia</p>



			creo que es la base para también poder relacionarnos con nuestro entorno.	también, va de la mano porque los niños conviven y se forjan en sus casas.
	14. Desde tu experiencia, ¿cómo consideras que se construye la autoestima?	<p>La autoestima se va construyendo desde la infancia y se va desarrollando a medida que crecemos. Existen diferentes aspectos que va a hacer que esta sea saludable o que no nos guste, por ejemplo, cuando hablamos de nuestro físico o cuando otra persona habla de él, qué mensajes recibo, cómo los recibo, eso hace que vaya formando mi propia autoestima. También están las habilidades y más que las habilidades, comprender y saber si tengo la aptitud para hacerlo, porque a mí me puede gustar mucho cantar, y quiero ser cantante profesional, pero ¿verdaderamente tengo la capacidad para hacerlo? Es por eso por lo que la autoestima se debe ir forjando en base al saber ser y comprender si tengo o no la capacidad para hacerlo.</p> <p>Y como te voy comentando, estos factores que pueden ser saludables o también negativos ¿no?, tipo las burlas, los mensajes negativos, tener un ambiente familiar disfuncional, falta de</p>	<p>La autoestima se va formando poco a poco. Inicia desde la infancia cuando un niño o una niña se esfuerza por conseguir un objetivo y poco a poco van logrando este objetivo. Entonces, conforme se va alcanzando ciertas metas es como un peldaño que van subiendo, que van escalando y poco a poco van reafirmando que son capaces de poder lograr estos objetivos, poco a poco esta autoestima se va fortaleciendo gracias a que ellos se sienten cada vez más independientes, capaces de lograr. Por ejemplo, en la práctica psicomotriz eso nos ayuda incluso para que los niños se sientan más fortalecidos, ya que por ejemplo la parte motora los acompaña en el proceso de crecimiento, en el desarrollo de su identidad. La motricidad utiliza mucho el juego, todo el movimiento, la acción, incluso hasta la representación cuando por ejemplo trabajamos haciendo formas de animales, hacemos figuras en nivel alto nivel</p>	<p>Considero que la autoestima se forma en la primera infancia, el niño está iniciando sus procesos y desarrollando habilidades nuevas, no son ellos los que se auto evalúan ya que no cuentan con la capacidad de hacerlo, sino, es el entorno que califica de manera directa o indirecta el trabajo que realizan de manera cotidiana.</p> <p>Ej.: mi hijo de 5 años realiza un dibujo en su colegio; llega me lo muestra y espera un refuerzo positivo del trabajo que ha realizado con esmero, decirle que hizo un buen trabajo aumentará su autoestima ya</p>

		<p>vínculo de cariño de mis padres, va a influencias definitivamente a la construcción de mi propia autoestima.</p> <p>Es por eso la importancia de ir generando experiencias no tanto positivas, sino, saludables, que exista un equilibrio, validación, aceptación de virtudes y dificultades, que ojo, ¡no es nada fácil! Pero si desde pequeños tenemos mayores experiencias, vamos a poder ir conociéndonos más y así, comprendernos desde lo agradable y lo desagradable.</p> <p>La autoestima al ser un proceso pasa por diferentes momentos: el que tú mismo vas percibiéndote en el medio que te rodea, los sentimientos, pensamientos que puedas tener con respecto a algunas cosas o circunstancias y cómo me comporto con respecto a una situación en particular.</p> <p>Las creencias que tenemos de nosotros mismos, es sumamente importante porque eso va a ayudar a que podamos enfrentar situaciones retadoras.</p> <p>también está el cómo me siento respecto a algo, si es un sentimiento agradable, desagradable, si es de esos sentimientos que me puede tumbar en la cama o sentir una molestia muy profunda, si bien las emociones nos sirven para actuar, es</p>	<p>medio nivel bajo entonces poco a poco el niño va también reafirmando a través de este medio su autoconfianza. Entonces, la psicomotricidad nos ayuda a poder fortalecer esta parte de la autoestima.</p> <p>Ya hemos dicho que la autoestima se va forjando a lo largo de nuestra vida desde la infancia. Es una valoración que nosotros vamos construyendo a lo largo del tiempo en base a nuestras experiencias, a nuestros logros, a nuestros fracasos y generalmente son las experiencias negativas las que puede que tengan mayor peso en la valoración que nosotros terminamos haciendo de nosotros mismos. Por eso, es importante poder detectar cuáles son los factores o los aspectos importantes para lograr una buena autoestima. Por ejemplo, una de ellas puede ser nuestra educación. La educación es clave, viene de casa; es importante porque viene de nuestros padres que son nuestros protectores, es la base y son como los pilares en nuestra infancia. Entonces son ellos quienes nos ayudan a sentirnos más amados o</p>	<p>que se verá reflejado en un contexto favorable para motivarse a una próxima actividad.</p> <p>- la Familia; es importante el trato con respeto y amor para que un niño crezca con seguridad.</p> <p>- El entorno social; rodearse de personas que no hagan daño a nivel emocional con adjetivos peyorativos hará que las personas vivan en un ambiente armonioso.</p> <p>La autoestima pasa por todas las etapas de la vida del ser humano, considero que en cada una de ellas es importante reforzarlas con distintas actividades, la autoestima no es simplemente verte bien en un espejo, es sentirte segura emocional y físicamente.</p>
--	--	--	--	---

		<p>importante aprender a gestionarlas desde la comprensión y autoconcepto.</p> <p>Mi comportamiento frente a diversas circunstancias también va a poder ayudar a la toma de decisiones y a ir generando un pensamiento crítico.</p>	<p>nos ayudan a sentirnos reforzados en ciertos logros o también si no se gestiona de manera correcta puede llegar a ser las personas que nos lleven a tener una baja autoestima. Entonces, es importante reforzar a los niños de una manera adecuada. No decirles lo haces mal, siempre pierdes o este tipo de frases que de todas maneras va a quedar en la mente y en la autoestima de este niño. Por el contrario, hay que reforzarle siempre que son sus habilidades, sus talentos. Y cada vez que ellos tienen un logro, siempre reforzarlo de manera positiva. Luego, también es importante como ya hemos dicho la parte de las experiencias. Según las experiencias también nosotros podemos forjar nuestra autoestima, ya que a lo largo de nuestra vida nosotros podemos tener éxito, podemos tener el fracaso, pero todo depende de cómo también nosotros podamos gestionar eso. Creo que los padres en nuestra infancia son las personas que nos enseñan también a cómo ver estos fracasos, cómo poder darle una vuelta y hacer que, de estas derrotas, podamos sacar algo positivo. Los éxitos o</p>	<p>Son un balance, y eso se trabaja día a día. Haciendo cosas que te impulsen a sentirte bien con lo que tengas.</p>
--	--	---	---	--

			<p>los logros nos ayudan a confiar en nosotros mismos, valorarnos y reafirmarnos; pero los fracasos también podemos gestionarlos de manera correcta... siempre sacando un aprendizaje y como adultos, creo que nosotros podemos transmitir eso a nuestros niños.</p>	
Importancia de la autoestima	<p>15. ¿Considera que se debe desarrollar la autoestima en el nivel inicial?, ¿por qué?, ¿podría brindar un ejemplo?</p>	<p>Sí, yo creo que sí porque creo que es la base para que cualquier otro aspecto se pueda conseguir en la vida ¿no? o sea, esa es la base, y creo que desde pequeños esa base tiene que estar fuerte para poder lograr poco a poco que ellos vayan ganando nuevos objetivos en su vida en general.</p>	<p>Sí, definitivamente. En el nivel inicial creo que se puede desarrollar no solamente la autoestima, sino que es importante que en esos primeros años de vida se desarrollen muchísimas cosas. La infancia es la que te va preparando para lo que vas a ser tú de adulto, entonces sí es importante que se debe trabajar la autoestima más que nada para que sea una autoestima saludable. Y cómo se trabaja, dándole a los chicos pequeñas responsabilidades, que elijan, no tanto imponerles qué es lo que van a hacer sino también dejarlos a ellos que decidan y que exploren.</p>	<p>Sí, porque se forman desde muy chiquitos, entonces una buena autoestima hace que de grande puedas lograr muchísimas más cosas. Me parece que la salud mental, tratarla desde pequeños, es primordial y no solamente con una actividad específica, sino en el día a día, en el momento de repartir la lonchera del niño alentarlos: ¡muy bien, lo hiciste súper bien hoy día! Entonces sí, me parece súper importante.</p>
	<p>16. ¿De qué manera</p>	<p>A veces lo que, digamos,</p>	<p>Full exploración...</p>	<p>En el trabajo en</p>

	<p>considera que se puede desarrollar la autoestima en niños de 3 a 5 años? Podría dar un ejemplo</p>	<p>empleo en el aula es que a cada niño en diferentes días les puedo dar una actividad en lo que ellos se sienten importantes o que simplemente es como hoy día le va a tocar a tal niño ayudarme a hacer esto... y entonces ellos se sienten como ¡wow! voy a ayudar a la miss, soy su mano derecha hoy día. También, obviamente cada vez que ellos realizan una actividad es bueno incentivarlos a decirles que lo hicieron bien y si quizás alguien no lo hizo tan bien, bueno, decirle que a la próxima lo puede hacer mejor.</p>	<p>mientras más información, mientras más actividades, más cosas nuevas ellos vayan viendo, tocando, sintiendo, probando, mayor información van a tener y van a poder saber verdaderamente qué es lo que quieren.</p>	<p>mesa, por ejemplo, podemos hacer actividades de dibujos que ayuden a los niños a sentirse seguros con lo que están haciendo y al fin cuando terminan de hacer el dibujo comparar con los demás compañeros, los ponemos todos en la pizarra y decimos: ¡miren el dibujo que hizo este niño! y todos aplaudimos por el dibujo tan bonito, por el esfuerzo que ha dedicado cada uno al dibujo... y así con cada niño. Que ninguno se sienta menos, que ninguno se sienta más, que todos somos iguales, pero siempre reforzando ese esfuerzo que ellos han puesto.</p>
	<p>17. ¿Es posible desarrollar la autoestima a</p>	<p>Sí, porque es una actividad en la que ellos tienen que expresarse, en la que ellos</p>	<p>Creo que la autoestima es muy personal, entonces creo que la</p>	<p>Sí, también, en verdad, para mí la refuerzo</p>

	<p>través de la psicomotricidad ? ¿Podrías darme un ejemplo?</p>	<p>también, digamos, que a través de la música pueden expresar también sus propias emociones. Entonces, por ejemplo, la motricidad utiliza la música como uno de los recursos digamos más importantes y yo creo que sí es válido y ellos se pueden sentir bien al hacerlo y los fortalece.</p>	<p>psicomotricidad lo que te ayuda es a que te desenvuelvas en el medio en el que te rodeas. Creo que la psicomotricidad es algo mucho más tangible, que puedes ver, que ayuda a la autoestima de alguna u otra manera que es algo que no observas, pero cada persona sabe de lo que va, lo que le gusta, entonces algo que tú puedes observar cómo te desarrollas en el medio te ayuda a desarrollar algo que no puedes observar que es la autoestima.</p>	<p>todos los días, en todo momento porque cada vez que hacemos una actividad siempre hay un final, entonces ese final es dado con un esfuerzo propio del niño. Entonces trato de alentar el esfuerzo, felicitar el esfuerzo hace que el niño se sienta seguro.</p>
	<p>18. ¿De qué manera consideras que influye la psicomotricidad en el desarrollo de la autoestima?</p>	<p>Creo que va muy de la mano con que reconozca, acepte y comprenda mi propio esquema corporal, que va a ayudarme a tener un autoconcepto saludable de mí mismo. A medida que vaya conociendo más de mis movimientos en el entorno, voy a poder ir conociéndome también a mí mismo y eso va a poder formar un autoaprecio y poder establecer vínculos favorables en mi día a día.</p> <p>El poder comprenderme dentro del entorno, va a ayudar a los chicos a que se acepten como personas, que eviten lastimarse y lastimar; que validen que tanto se gustan, se aprecian, el desarrollo de la autoimagen también genera</p>	<p>La psicomotricidad tiene muchos beneficios para los niños y uno de ellos es justamente el desarrollo de la autoestima ya que es a través de la práctica de psicomotriz donde el niño puede expresarse puede experimentar nuevas sensaciones pueden también jugar puede experimentar diferentes juegos de roles a través de sus compañeros incluso puede representar su vida afectiva, puede sentirse dueño del mundo puede descubrir nuevas cosas la práctica psicomotriz también favorece al desarrollo armónico de la persona</p>	<p>Es importante el desarrollo de la autoestima en la psicomotricidad ya que al realizarlo como lo dije antes, influyen diferentes procesos cognitivos para llegar al resultado. Por ende, remarcar refuerzos positivos o alentar al momento de la actividad psicomotriz hará que estos procesos se vean más</p>

		<p>mucha confianza en sí mismo porque al conocer tus movimientos y esquema corporal, confías más en las herramientas de gestión que puedas tener.</p>	<p>no porque acompaña incluso sus procesos de crecimiento desarrollo de la identidad utiliza diferentes herramientas como el juego espontáneo el movimiento la acción la representación y todas estas herramientas hacen que el niño se sienta poco a poco más seguro de sí mismo y pueda afianzar esta autoestima no sabemos que el niño aprende a través del juego y la sala de psicomotriz es el ambiente en el que el niño puede sentirse cómodo expresarse libremente no es un lugar muy especial y justamente es a través de este movimiento de estas representaciones de estas expresiones del baile de juego de las expresiones artísticas corporales el niño también va forjando su autoestima.</p>	<p>motivados y por ende el resultado será más satisfactorio para el niño.</p> <p>Considero que reforzar la autoestima en la psicomotricidad es brindarle al niño inteligencia emocional, ya que utiliza lo mejor que tiene en esa etapa, que es el cuerpo. Se sentirán a gusto en el trabajo motor y por ende reforzamos la autoestima en ellos.</p>
--	--	---	--	--